
Domar al
MULTIMILLONARIO
NOMAYA JAX

Domar al multimillonario

Novela Romántica Contemporánea (Spanish Edition)

Nomaya Jax

Copyright © 2024 by Nomaya Jax

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma sin el permiso por escrito del editor o autor, excepto según lo permitido por la ley de derechos de autor de los Estados Unidos.

Advertencia: La reproducción o distribución no autorizada de este trabajo protegido por derechos de autor es ilegal. La infracción penal de derechos de autor, incluida la infracción sin ganancia monetaria, es investigada por el FBI y se castiga con hasta cinco años de prisión y una multa de $250,000.

El derecho de Nomaya Jax a ser identificada como la autora de la obra ha sido afirmado por ella de conformidad con la Ley de Derechos de Autor, Diseños y Patentes de1988.

Todos los personajes de esta publicación son ficticios, cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, es pura coincidencia.

Contents

Domar al multimillonario

1. Capítulo 1

2. Capítulo 2

3. Capítulo 3

4. Capítulo 4

5. Capítulo 5

6. Capítulo 6

7. Capítulo 7

8. Capítulo 8

9. Capítulo 9

10. Capítulo 10

11. Capítulo 11

12. Capítulo 12

13. Adelanto del próximo libro: Compañero de cuarto multimillonario

14. ¡Gracias!

Domar al multimillonario



Enamorarme de mi notorio jefe mujeriego nunca fue parte del plan.

Tiene un rastro de corazones rotos detrás de él.

Pensé que mi ascenso sería el mayor cambio de mi vida, pero es una noche de pasión en Las Vegas lo que lo cambia todo.

Ahora estoy embarazada de su bebé.

Su celosa ex novia está decidida a hacer de mi vida un infierno.

Ella está convencida de que soy solo otra cazafortunas, tratando de atrapar al elusivo Sr. Problemas de Compromiso.

Me pregunto si Grayson dará un paso al frente y será el padre que nuestro hijo necesita.

¿Demostrará que todos están equivocados y abrazará este viaje inesperado?

¿Podremos construir un futuro juntos, o sus problemas de compromiso y mis inseguridades nos separarán?

Una cosa es segura: este embarazo no planeado está a punto de ponernos a prueba de maneras que nunca podríamos haber imaginado.

ASHLYNN

Me encuentro en medio de la sala de conferencias de Hart Industries, con el corazón acelerado por la emoción y los nervios. Hoy es el día por el que he estado trabajando durante el último año: mi ascenso a Gerente de Marketing.

Al mirar alrededor de la sala, veo los rostros de mis colegas. Sus ojos están llenos de calidez y apoyo. Parecen genuinamente felices por mí, llenándome de un sentimiento de orgullo y logro. Bueno, casi todos parecen felices...

Mi mirada se posa en Valerie, la ex novia de Grayson, que está sentada al fondo de la sala. Se niega a hacer contacto visual conmigo y en su lugar mira fijamente su teléfono. Casi puedo sentir las oleadas de celos que irradian de ella.

En la cabecera de la sala se encuentra Grayson Lockhart, el copropietario de Hart Industries junto con su padre Víctor. Es el hombre del que he estado completamente enamorada desde que empecé a trabajar aquí. Es alto, con una constitución atlética que llena su traje perfectamente a medida de todas las formas correctas. Su mandíbula cincelada y sus penetrantes ojos azules son suficientes para hacer que cualquier mujer se debilite.

"Me gustaría tomarme un momento para reconocer a Ashlynn Brennan", dice Grayson, con su voz profunda y segura que atrae la atención de todos. "En el corto año que ha estado con nosotros, Ashlynn ha demostrado ser un miembro invaluable de nuestro equipo. Su dedicación, creatividad y arduo trabajo no han pasado desapercibidos. Estoy encantado de anunciar su ascenso a Gerente de Marketing."

La sala estalla en aplausos y siento que me ruborizo. He trabajado muy duro para este momento, dedicando largas horas y poniendo mi corazón en cada proyecto. Que mis esfuerzos sean reconocidos por el propio Grayson es un sueño hecho realidad.

"Como Gerente de Marketing, Ashlynn tendrá su propio equipo de seis empleados", continúa Grayson. "También tendrá una nueva oficina, completa con todos los recursos que necesita para llevar nuestro marketing al siguiente nivel. Tenemos plena confianza en sus habilidades. Estamos ansiosos por ver lo que logra en este puesto."

Miro a Víctor, es uno de los mejores jefes que he tenido. Me está mirando con cariño y puedo decir que aprueba mi ascenso. Nunca he visto un mejor dúo de padre e hijo y los admiro por ello. Siempre trabajan bien juntos y se apoyan mutuamente. Nunca los he visto pelear o discrepar de una manera improductiva. Hacen que dirigir un negocio exitoso parezca sencillo a través de su sólida colaboración.

"Ashlynn, ¿te gustaría decir unas palabras?" pregunta Grayson, haciéndome un gesto para que me acerque.

Asiento y me dirijo al podio, con el corazón latiendo con fuerza en el pecho. "Gracias, Grayson. Me siento honrada de aceptar este puesto. Estoy emocionada de ver lo que el futuro depara a nuestro equipo de marketing. Tengo una visión para la empresa y estoy ansiosa por trabajar con mi nuevo equipo para hacerla realidad."

Mientras hablo, no puedo evitar fijarme en Valerie. Parece estar furiosa de celos, con los ojos entrecerrados y los labios apretados. Trato de no dejar que me moleste y me concentro en cambio en mis colegas que me apoyan.

Después de mi discurso, la sala se transforma en una celebración con pastel, helado y bebidas. La gente se me acerca uno por uno para felicitarme. Estoy en medio de una conversación con uno de los miembros de mi nuevo equipo cuando veo a Valerie acurrucada junto a Grayson.

Se inclina hacia él, pestañeando y pasando la mano por su musculoso brazo. Está claro que está coqueteando con él. Grayson no rechaza por completo sus avances, pero tampoco parece estar correspondiendo mucho. Aun así, es obvio lo que está pasando.

Trato de concentrarme en mi conversación, pero mi mente sigue volviendo a lo que sé sobre la historia de Grayson y Valerie. Estaban juntos cuando empecé a trabajar aquí, pero rompieron recientemente, supuestamente porque Valerie presionaba a Grayson para que sentara cabeza y él no estaba listo. Estoy segura de que hay más en la historia.

Lo que sí sé es que al padre de Grayson le gusta Valerie. Incluso después de la ruptura, Víctor trata a Valerie como si fuera de la familia. Todavía la invitan a los retiros de la empresa y a las reuniones sociales, casi como si fuera su nuera.

Hay un nivel de confianza y familiaridad que la mayoría de las ex parejas no comparten con sus antiguos suegros. Valerie también parece recibir un trato preferencial: las mejores oficinas, la

primera opción en los mejores proyectos y un asistente dedicado solo a ella.

Es obvio que Víctor valora sus contribuciones y quiere mantenerla contenta. Tal vez espera que algún día ella y Grayson se reconcilien. Sé que suena terrible, pero espero que Grayson y Valerie nunca vuelvan a estar juntos.

Pero a pesar de su ruptura, todavía son capaces de trabajar bien juntos, lo que me parece un poco loco, pero supongo que es posible. Para mí está claro que Valerie sigue enamorada de Grayson y no puedo evitar sentir una punzada de celos.

De repente, el padre de Grayson aparece a mi lado, sacándome de mis pensamientos. "Felicidades, Ashlynn", dice, estrechándome la mano con firmeza. "Estoy orgulloso de ti. Te has ganado este ascenso y sé que harás grandes cosas en este puesto."

"Gracias, señor. No le defraudaré", digo, sintiendo una oleada de orgullo ante sus palabras.

Un momento después, el propio Grayson se acerca para unirse a nosotros. "Felicidades de nuevo, Ashlynn", dice, con sus ojos azules brillando. "Estoy deseando trabajar más estrechamente contigo ahora que eres Gerente de Marketing."

Siento un cosquilleo en el estómago ante sus palabras. Debido a mi puesto anterior, nunca tuve la oportunidad de trabajar muy estrechamente con Grayson. Pero ahora que soy Gerente de Marketing, tendré que colaborar con él a menudo. La idea me emociona y me pone nerviosa a la vez.

"Hijo, ¿por qué no le muestras a Ashlynn su nueva oficina?" sugiere Víctor.

Grayson asiente y me hace un gesto para que lo siga. "Por aquí, Ashlynn", dice, guiándome por el pasillo.

Llegamos a una puerta con mi nombre ya impreso en ella. Grayson abre la puerta y se hace a un lado, permitiéndome entrar primero.

Jadeo al contemplar mi nueva oficina. Es amplia y luminosa, con impresionantes ventanales del suelo al techo que dan a la ciudad. Las paredes son de un suave y relajante tono azul. Hay un mullido sofá y sillones perfectos para reuniones.

Mi escritorio es grande y elegante, con mucho espacio para trabajar. Ya me imagino instalándome aquí, añadiendo toques personales para que se sienta como mi propio espacio.

"Espero que te guste. Queríamos asegurarnos de que tuvieras todo lo necesario para triunfar", dice Grayson, observándome mientras lo asimilo todo.

"Es perfecto", suspiro, volviéndome hacia él. "Muchísimas gracias, Grayson."

Por un momento, nos quedamos ahí mirándonos intensamente. Siento una chispa de electricidad entre nosotros mientras dejo que mis ojos recorran su alta y musculosa figura.

Observo cómo su mirada se posa en mis labios, y luego vuelve a encontrarse con mis ojos. La intensidad de su mirada hace que mi respiración se entrecorte y siento un rubor de calor extendiéndose por mi cuerpo.

Pero entonces, tan rápido como llegó el momento, pasa. Grayson se aclara la garganta y da un paso atrás, rompiendo el hechizo.

"Bueno, avísame si necesitas algo más", dice, con la voz ligeramente ronca.

"Gracias de nuevo, Grayson."

Me da un último asentimiento antes de darse la vuelta y salir con confianza de mi oficina, dejándome sola con mis acelerados pensamientos. Me hundo en la silla de mi nuevo escritorio, con la mente dando vueltas.

He trabajado muy duro para llegar hasta aquí, dedicando largas horas alimentadas por café y determinación. He asumido tareas extra y me he ofrecido como voluntaria para comités, todo para demostrar que soy digna de este ascenso.

Esas largas noches están grabadas en mi memoria. Hubo innumerables ocasiones en las que trabajé pasada la medianoche, funcionando con los vapores mientras examinaba minuciosamente las analíticas de las campañas y afinaba los planes de marketing. Una noche, el puro agotamiento me alcanzó y me quedé dormida en mi escritorio. Me desperté con una serie de llamadas frenéticas perdidas de mi compañera de cuarto Mia, que estaba convencida de que algo terrible había pasado cuando no llegué a casa.

A la mañana siguiente, me dirigí avergonzada al coche donde guardaba un cambio de ropa de emergencia, me retoqué el maquillaje en el baño y volví a mi oficina como si no hubiera ocurrido nada fuera de lo normal.

Así de consumida estaba, dispuesta a sacrificar el sueño y el tiempo personal para demostrar mi devoción. Este ascenso valida todas esas largas y arduas horas. No estoy dispuesta a desperdiciar esta oportunidad que tanto me ha costado ganar.

Y ahora aquí estoy, a punto de liderar un equipo de talentosos expertos en marketing. Es abrumador pero emocionante. Sé que tengo lo necesario para triunfar y estoy lista para dar todo de mí.

Pero no puedo negar mi intensa atracción por Grayson, aunque sé que intentar algo sería una mala idea. Es mi jefe y claramente no ha superado a su ex.

Aun así, no puedo evitar preguntarme cómo sería estar con él. La idea me provoca un escalofrío en la espalda, pero rápidamente la aparto.

Tengo que centrarme en mi carrera ahora mismo, no en mi vida amorosa que es prácticamente inexistente. He trabajado demasiado duro para permitir que algo me distraiga de mis objetivos. Así que, con una respiración profunda y un asentimiento decidido, centro mi atención en el trabajo que me espera, lista para enfrentar cualquier desafío que se presente en mi camino en Hart Industries.

ASHLYNN

Entro en el apartamento que comparto con mi mejor amiga Mia, y el cansancio de los eventos del día finalmente me alcanza. El apartamento es acogedor e invitador, con sofás mullidos, cojines coloridos y una luz cálida y suave que emana de las lámparas.

Mia está en la cocina, revolviendo algo delicioso en la estufa. Levanta la vista cuando entro, y una enorme sonrisa se extiende por su rostro.

"Hola chica, ¿cómo fue el ascenso?" pregunta, prácticamente saltando de emoción. "¡Estoy tan orgullosa de ti!"

No puedo evitar devolverle la sonrisa. Dejo mi bolso en la encimera y le doy un gran abrazo.

"Gracias", digo, apretándola con fuerza. "Fue bien. ¡Soy oficialmente la nueva Gerente de Marketing!"

Mia suelta un chillido de alegría y corre hacia la nevera, sacando una botella de vino. Nos sirve una copa a cada una y me entrega la mía, levantando la suya en un brindis.

"Esto merece una celebración", declara, chocando su copa con la mía. "Felicidades, Ash. Has logrado mucho más que la mayoría de las personas de veintiséis años, incluyéndome a mí. Quiero decir, ¿un aumento del 20%? ¡Eso es increíble!"

Tomo un sorbo de vino, saboreando el sabor afrutado. Pero incluso mientras trato de disfrutar del momento, no puedo deshacerme de la energía nerviosa que recorre mis venas.

Mia parece percibir mi inquietud. Frunce el ceño ligeramente, estudiando mi rostro.

"¿Por qué pareces no estar muy contenta con este nuevo ascenso? Has estado trabajando como loca durante todo el año, Ash."

Me encojo de hombros, tratando de encontrar las palabras para explicar la mezcla de emociones que se arremolinan dentro de mí.

"Estoy emocionada... solo estoy nerviosa. Es la primera vez que dirijo un equipo y quiero hacer un buen trabajo."

Mia asiente con comprensión. "Lo entiendo, pero vas a ser increíble, Ash. Incluso si eso significa trabajar largas horas como lo has estado haciendo, sé que lo harás genial."

Le doy una sonrisa agradecida, pero mi mente sigue acelerada con pensamientos sobre mis nuevas responsabilidades y los desafíos que se avecinan.

"¿Hay algo más que te moleste?" insiste Mia, sus ojos buscando los míos. "Quiero decir, ¿por qué no estás saltando de alegría en este momento?"

Dudo por un momento, debatiendo si confiarle sobre mi creciente atracción por Grayson. Pero decido no hacerlo, no queriendo darle demasiada importancia a algo que podría no ser nada.

"Solo estoy nerviosa por trabajar más de cerca con mi jefe", admito, manteniéndolo vago. "Pero estoy segura de que todo estará bien. Suficiente sobre mí. ¿Cómo te va con ese chico guapo de la cafetería?"

El rostro de Mia se ilumina y se lanza a un relato detallado de su último encuentro coqueto. Pasamos la siguiente hora charlando y poniéndonos al día. El vino fluye libremente mientras chismeamos y reímos.

Finalmente, después de la cena, me disculpo para tomar una ducha y prepararme para dormir. Mientras el agua caliente cae sobre mi cuerpo, no puedo evitar que mi mente divague hacia pensamientos sobre Grayson. He estado fantaseando con él durante el último año, desde que comencé a trabajar en Hart Industries. Hay algo en él: sus penetrantes ojos azules, su comportamiento seguro, la forma en que domina una habitación sin siquiera intentarlo.

Pero ahora que voy a trabajar más de cerca con él, no estoy segura de cómo voy a manejarlo. Sigo reproduciendo nuestra intensa mirada de antes, cuando me mostró mi nueva oficina. La electricidad chispeando entre nosotros...

Sacudo la cabeza, tratando de aclarar mis pensamientos. No puedo dejar que me distraiga mi atracción por él. Tengo que concentrarme en mi trabajo y demostrar mi valía en este nuevo puesto.

A la mañana siguiente, llego temprano a la oficina, decidida a comenzar mi primer día como Gerente de Marketing con buen pie. Me instalo en mi nueva oficina, tomándome un momento para admirar la vista del horizonte de la ciudad antes de sumergirme en mis correos electrónicos.

Unos minutos después, mi equipo empieza a llegar para nuestra reunión matutina. Respiro profundamente, tratando de calmar mis nervios mientras les doy la bienvenida a la sala.

"Buenos días a todos", digo, sonriendo a las seis caras que me miran. "Como saben, soy Ashlynn, su nueva Gerente de Marketing. Quería comenzar por conocer un poco mejor a cada uno de ustedes y discutir nuestro plan para el próximo trimestre."

Recorro la sala, pidiendo a cada persona que se presente y comparta un poco sobre su papel en el equipo. Está Liam, el redactor senior con un sentido del humor seco; Zoe, la burbujeante especialista en redes sociales; Mike, el gurú analítico de datos; Riley, la creativa diseñadora gráfica; Kai, el desarrollador web experto en tecnología; y Harper, la detallista gerente de proyectos.

Mientras estoy terminando las presentaciones y pasando a nuestra discusión estratégica, me sobresalta un golpe en la puerta. Levanto la vista para ver al propio Grayson de pie en el umbral, su presencia llenando la habitación.

"Lamento interrumpir", dice con suavidad, entrando con un aire de autoridad. "Por favor, continúen. Solo quería estar presente en su reunión."

Siento que mi corazón se salta un latido cuando toma asiento en la parte trasera de la sala, con los ojos fijos en mí con intensidad. Trato de calmar mis nervios mientras continúo con la reunión.

Esbozo nuestro plan para el próximo trimestre, discutiendo nuestros objetivos y los proyectos en los que estaremos trabajando. Me sorprende gratamente lo comprometido y entusiasta que parece mi equipo. Ofrecen excelentes ideas y perspectivas.

A medida que la reunión llega a su fin, reparto las tareas y agradezco a todos por su participación. Salen de la sala, charlando emocionados entre ellos, dejándome a solas con Grayson.

Se pone de pie y se acerca a mí, con una pequeña sonrisa jugando en las comisuras de su boca.

"Impresionante reunión", dice, su voz profunda enviando escalofríos por mi espalda. "Eres una líder nata, Ashlynn."

Siento que un rubor se extiende por mis mejillas ante su elogio. "Gracias", logro decir, esperando que no pueda escuchar el temblor en mi voz.

"Ya que eres la Gerente de Marketing ahora, voy a necesitar que asistas a un evento mañana por la noche", continúa, sus ojos perforando los míos con intensidad. "Es un evento benéfico para uno de nuestros clientes potenciales. Debemos causar una buena impresión y mostrar nuestro apoyo."

Asiento, tratando de mantener mi expresión neutral incluso mientras mi corazón se acelera ante la idea de pasar una velada con él.

"Por supuesto, estaré allí", digo, esperando sonar más segura de lo que me siento.

"Genial, y ya que estás en eso, agrega Las Vegas a tu agenda para el próximo mes. Nos reuniremos con un cliente potencial allí y necesitaré que me ayudes a promocionar sus productos si cerramos el trato."

Siento una punzada de pánico ante sus palabras. ¿Unos días a solas con Grayson en Las Vegas? ¿Es realmente una buena idea?

Pero no puedo exactamente decir que no, no cuando me mira con esos penetrantes ojos azules y esa sonrisa confiada.

"¿Hay algún problema?" pregunta, levantando una ceja ante mi vacilación.

"No. Estaré disponible. Déjame agregarlo a mi calendario."

Me vuelvo hacia mi computadora y abro mi agenda, tratando de ignorar la forma en que mis manos tiemblan ligeramente mientras escribo los detalles. Puedo sentir la presencia de Grayson detrás de mí, su aliento cálido en mi nuca.

Mientras presiono guardar, se inclina más cerca, su voz baja y seductora en mi oído.

"Estoy deseando trabajar más de cerca contigo, Ashlynn."

Luego sale con confianza de la sala, dejándome sin aliento y agitada.

Me tomo un momento para recomponerme antes de dirigirme a la sala de descanso para prepararme una taza de café muy necesaria.

Mientras espero que la máquina prepare el café, escucho el clic de tacones altos en el piso de baldosas detrás de mí.

Me doy la vuelta para ver a Valerie allí de pie, con los brazos cruzados y una mirada fría y engreída en su rostro.

"Vaya, vaya, vaya", dice arrastrando las palabras, su voz goteando desdén. "Si no es la nueva Gerente de Marketing. Felicidades, supongo."

Me erizo ante su tono, pero me obligo a mantener una sonrisa educada en mi rostro.

"Gracias, Valerie", digo con calma.

Ella se acerca a mí, sus ojos se estrechan con malicia.

"Simplemente no te emociones demasiado por trabajar directamente con Grayson", advierte, su voz baja y amenazante. "Puede parecer encantador, pero es un jugador sin corazón. Créeme, yo lo sabría."

Siento una llamarada de ira ante sus palabras, pero me muerdo la lengua, sabiendo que enfrentarme a ella no terminará bien para mí.

"Agradezco tu preocupación", digo, mi voz teñida de sarcasmo. "Pero mi relación con Grayson es estrictamente profesional."

Valerie se burla, poniendo los ojos en blanco.

"Claro que sí", su voz rezuma incredulidad.

Luego se da la vuelta y sale de la sala de descanso. Estoy hirviendo de frustración.

Respiro profundamente, tratando de calmarme. Sé que Valerie solo está tratando de irritarme.

Por mucho que odie admitirlo, tiene razón en una cosa: involucrarme con Grayson sería una idea terrible. No solo es mi jefe, sino que no es material para una relación.

Me sirvo una taza de café y regreso a mi oficina, decidida a centrarme en mi trabajo y alejar todos los pensamientos sobre Grayson de mi mente.

Pero mientras me siento en mi escritorio mirando la pantalla, no puedo deshacerme de la sensación de que las cosas están a punto de volverse mucho más complicadas.

GRAYSON

Estoy parado frente al espejo de cuerpo entero en el gimnasio de mi ático, admirando la forma en que mis músculos se ondulan bajo mi camiseta empapada de sudor. He estado levantando pesas con mi mejor amigo y empleado, Ethan, durante la última hora. Estoy tratando de quemar algo de energía nerviosa antes del evento de caridad de esta noche.

"Hombre, realmente estás trabajando duro hoy", dice Ethan, dejando sus propias mancuernas. "¿Intentando impresionar a alguien en el evento?"

Me río entre dientes, limpiando el sudor de mi frente con una toalla.

"Solo quiero causar una buena impresión a nuestros posibles clientes", digo, sonriéndole en el espejo.

Ethan asiente, su expresión se vuelve seria.

"Hablando del evento, ¿no se supone que debes recoger a Ashlynn?", pregunta, levantando una ceja.

Sacudo la cabeza, sintiendo un destello de decepción que trato de ignorar.

"Ella insistió en encontrarme allí", digo, encogiéndome de hombros. "Me ofrecí a recogerla pero dijo que no quería incomodarme."

Ethan asiente, con una mirada pensativa en su rostro.

"Hombre, Ashlynn es preciosa. Es como el paquete completo, inteligente, trabajadora y genuinamente se preocupa por las personas. Su ascenso fue bien merecido."

Siento una repentina llamarada de celos ante sus palabras y tengo que morderme un gruñido posesivo. Siempre he pensado que Ashlynn era talentosa, desde que comenzó a trabajar en la empresa hace un año. Pero en ese momento, estaba con Valerie, mi ex novia de dos años.

"Sí, es un activo para la empresa", digo casualmente, tratando de aparentar que no he notado sus otras cualidades. Pero la verdad es que he estado luchando contra mi atracción por Ashlynn

durante meses.

Pienso en cuando la conocí, cómo entró en mi oficina para su entrevista de trabajo y me dejó completamente sin aliento. Era profesional, articulada y tenía una confianza en sí misma que encontré irresistible.

Pero yo estaba con Valerie y traté de dejar de lado mis sentimientos por Ashlynn. No fue fácil. Había algo en ella, una chispa, una conexión que no podía ignorar.

Sin embargo, Valerie y yo teníamos nuestros problemas. Ella siempre me presionaba para llevar nuestra relación al siguiente nivel, para casarnos y formar una familia. Me importaba, pero no podía deshacerme de la sensación de que algo faltaba. Discutíamos por las cosas más pequeñas y juro que estaba tratando de quedar embarazada a propósito.

Mirando hacia atrás, había tantas pequeñas cosas que me hacían sospechar de sus intenciones. Como cuando *'olvidaba'* tomar su anticonceptivo algunas mañanas. O la forma en que nunca quería usar protección cuando éramos íntimos, diciendo que odiaba cómo se sentía. Al principio, lo dejé pasar, pero luego comencé a notar que rastreaba obsesivamente su ciclo en el calendario de su teléfono.

Una vez, tuvimos una gran pelea y ella se fue enfadada, dejando su agenda abierta en la encimera de la cocina. Sé que no debería haber mirado, pero lo hice, y ahí estaba, encerrado en un círculo rojo con corazones dibujados alrededor: *'¡Mejor momento para concebir!'*

La enfrenté al respecto más tarde y ella negó todo, diciendo que yo era paranoico. Pero la semilla de la duda había sido plantada.

A pesar de esto, Valerie es maravillosa en su trabajo y trabajamos bien juntos. Me alegro de que hayamos seguido siendo amigos después de la ruptura. Aunque puedo notar que ella todavía me quiere.

La voz de Ethan me saca de mis pensamientos y me doy cuenta de que ha estado hablando de su propia relación.

"Hombre, te lo digo, Monica es la indicada", dice, con una mirada soñadora en sus ojos. "Es perfecta. Cocina, limpia, lava la ropa y me da sexo todas las noches. Casi nunca discutimos, y cuando ve que estoy molesto, me da tiempo para calmarme."

Silbo, impresionado.

"Vaya, suena increíble", digo, dándole una sonrisa genuina. "Eres un hombre afortunado, Ethan".

Él sonríe, asintiendo con la cabeza.

"Lo sé, por eso quiero casarme con ella", dice, su expresión se vuelve seria. "El único problema es que su padre me odia".

Frunzo el ceño, sorprendido.

"¿Por qué?" pregunto, curioso.

Ethan suspira, pasándose una mano por el cabello.

"Él cree que monopolizo demasiado el tiempo de Monica", explica. "Ella solía conducir casi una hora todos los domingos para visitarlos, pero se volvió agotador. Ahora solo vamos cada mes o dos y su padre quiere matarme por eso."

Asiento, entendiendo la situación.

"Eso es duro, amigo", digo, dándole una palmada en el hombro. "Pero si Monica es tan perfecta como dices, estoy seguro de que su padre eventualmente lo aceptará."

Ethan asiente, con una mirada esperanzada.

"Eso espero", dice, mirando su reloj. "De todos modos, será mejor que me vaya. Le prometí a Monica que la ayudaría a elegir un vestido para la boda de su prima el próximo fin de semana."

"Suena bien, hombre. Yo también necesito subir y ducharme antes de prepararme para esta noche."

Ethan asiente y recoge sus cosas antes de irse.

Agarro mi propio bolso de gimnasio y mi batido de proteínas y me dirijo al ascensor privado. Una vez arriba en mi apartamento, me meto en la ducha, dejando que el agua caliente calme mis músculos adoloridos.

Salgo de la ducha y envuelvo una toalla alrededor de mi cintura. En mi habitación, me pongo el esmoquin, ajustando cuidadosamente mi corbata de lazo en el espejo.

Me rocío un poco de colonia, agarro mi billetera y mis llaves, y vuelvo a bajar al garaje privado. Mi conductor ya está esperando y me abre la puerta del coche.

El viaje al evento de caridad es corto. Antes de darme cuenta, estamos llegando frente al reluciente edificio de cristal donde se lleva a cabo.

Salgo del coche, enderezando mi corbata de lazo mientras escaneo a la multitud en busca de Ashlynn. La veo casi de inmediato, de pie cerca de la entrada con un impresionante vestido rojo que me quita el aliento.

Se ve increíble, con su largo cabello castaño recogido en un elegante moño y sus ojos verdes brillando bajo la luz de las lámparas de araña. Siento que mi corazón se salta un latido mientras me dirijo hacia ella, tratando de ignorar la forma en que mis palmas de repente están sudorosas.

"Ashlynn, te ves increíble", digo, mi voz un poco ronca.

Ella me sonríe, un leve rubor coloreando sus mejillas.

"Gracias, Grayson. Tú también te ves muy guapo."

Le ofrezco mi brazo, sintiendo una emoción de excitación cuando ella desliza su mano en el pliegue de mi codo. Entramos, los sonidos de risas y vasos tintineantes llenan el aire mientras nos abrimos paso entre la multitud.

Nos acercamos a un grupo de posibles clientes y presento a Ashlynn.

"Caballeros, me gustaría presentarles a Ashlynn Brennan, nuestra nueva Gerente de Marketing."

Los hombres estrechan la mano de Ashlynn, sus ojos evaluándola con aprecio.

"Encantado de conocerla, Srta. Brennan", dice uno de ellos. "He oído grandes cosas sobre su trabajo."

Ashlynn sonríe con gracia. "Gracias, estoy emocionada de asumir este nuevo papel y expandir nuestros esfuerzos de marketing."

Charlamos durante unos minutos sobre la empresa y las posibles asociaciones antes de excusarnos para relacionarnos con otros invitados.

Mientras nos abrimos paso entre la multitud, saludo con la cabeza a varias caras familiares de otros negocios locales.

Ashlynn encanta a todos los que conoce con su inteligencia y sonrisa. Siento una oleada de orgullo al verla navegar por el evento con tanta elegancia y profesionalismo.

Hacemos una pausa en el bar para tomar una copa y recuperar el aliento por un momento.

Mientras bebemos nuestro champán, Ashlynn se inclina cerca de mí.

"Nunca supe que un evento de caridad pudiera reunir a tanta gente", comenta, sus ojos escaneando la extensa sala.

Me río entre dientes. "Bueno, es por una buena causa."

Ella se ríe, su nariz arrugándose adorablemente. El impulso de besarla me invade nuevamente, pero lo reprimo.

De repente, la banda comienza a tocar una canción lenta y romántica y me vuelvo hacia Ashlynn con una sonrisa.

"¿Me concedes este baile?", pregunto, extendiéndole mi mano.

Ella duda por un momento, mordiéndose el labio de una manera que hace que mi corazón se acelere. Pero luego asiente, colocando su mano en la mía mientras la guío hacia la pista de baile.

Nos mecemos juntos al ritmo de la música, nuestros cuerpos moviéndose en perfecta sincronía mientras el resto del mundo se desvanece. La acerco, sintiendo el calor de su piel a través de la

delgada tela de su vestido mientras inhalo profundamente, saboreando el aroma de su cabello.

Ella me mira, sus ojos abiertos y llenos de una emoción que no puedo ubicar. De repente, me abruma el impulso de besarla, de probar sus labios y ver si son tan suaves y dulces como siempre he imaginado.

Me inclino, mi corazón latiendo con fuerza en mi pecho mientras cierro la distancia entre nosotros. Pero justo antes de que nuestros labios puedan tocarse, el sonido de la voz del presentador llena la sala, rompiendo el hechizo.

"Damas y caballeros", dice, su voz retumbando por el micrófono. "Por favor, tomen asiento. La subasta está a punto de comenzar."

Me retiro, sintiendo una oleada de vergüenza al darme cuenta de dónde estamos y lo que estamos a punto de hacer.

Ashlynn se ve igualmente agitada, sus mejillas rosadas y sus ojos bajos mientras se aleja de mí.

"Probablemente deberíamos encontrar nuestros asientos", dice, su voz ligeramente sin aliento.

Asiento, tomando una respiración profunda.

"Tienes razón", digo, ofreciéndole mi brazo una vez más. "¿Vamos?"

Nos dirigimos a nuestra mesa, el momento de intimidad entre nosotros todavía flotando en el aire. Mientras tomo asiento a su lado, no puedo deshacerme de la sensación de que algo ha cambiado entre nosotros, de que la línea entre lo profesional y lo personal ha comenzado a desdibujarse.

Pero por ahora, dejo esos pensamientos a un lado, concentrándome en la tarea que tenemos entre manos. Tenemos un cliente que conseguir y una empresa que representar. No puedo permitir que mis sentimientos por Ashlynn se interpongan en el camino.

Así que me recuesto en mi silla, mis ojos escaneando la sala mientras comienza la subasta, decidido a hacer de esta noche un éxito. Pero incluso mientras escucho las ofertas y veo las paletas levantarse, no puedo evitar echar miradas furtivas a la hermosa mujer a mi lado.

ASHLYNN

Entro en el acogedor restaurante italiano, el aroma a ajo y salsa de tomate instantáneamente haciendo que se me haga agua la boca. Veo a mi hermano Nolan ya sentado en una mesa, su cabello oscuro prolijamente peinado y sus ojos verdes escaneando el menú.

Levanta la mirada cuando me acerco, una cálida sonrisa extendiéndose por su apuesto rostro. "Hola, hermanita. Es bueno verte", dice, poniéndose de pie para abrazarme.

Le devuelvo el abrazo con fuerza. "Tú también", digo, sentándome frente a él. "Estoy tan contenta de que hayamos podido hacer esto. Sé lo ocupado que estás en el hospital."

Nolan se encoge de hombros, sus anchos hombros tensando su camisa de botones. "Siempre hago tiempo para mi hermanita", dice, guiñándome un ojo. "Además, no podía perderme nuestra cita mensual para almorzar. Es tradición."

Siempre hemos tenido una gran relación, incluso de niños. Él ha estado ahí para mí en todo: rupturas, malas calificaciones y todos los altibajos de crecer.

Pienso en cuando estaba en la secundaria y mi primer novio me dejó. Nolan había llegado a casa con un pote de mi helado favorito y una pila de cursis comedias románticas. Nos quedamos despiertos toda la noche viendo películas y hablando. Para la mañana siguiente, sentía que podía enfrentar el mundo nuevamente.

El camarero se acerca para tomar nuestro pedido. Opto por la parmesana de berenjena mientras que Nolan pide la lasaña.

Mientras esperamos nuestra comida, caemos en una conversación fácil, poniéndonos al día sobre nuestras vidas.

Pero incluso mientras escucho a Nolan hablar sobre su última cirugía y el nuevo apartamento que está pensando comprar con su esposa, mi mente sigue regresando al evento benéfico de hace unas noches.

Todavía puedo sentir el calor de la mirada de Grayson en mi piel, la forma en que su mano se sentía en la parte baja de mi espalda mientras bailábamos. Y luego estuvo el casi-beso, la forma en que se inclinó cerca, sus labios a solo centímetros de los míos...

Odio admitirlo, pero una parte de mí desea que me hubiera besado. Me encuentro preguntándome cómo se sentirían sus labios contra los míos, a qué sabría.

Pienso en sus penetrantes ojos azules, la forma en que parecían ver a través de mí mientras nos mecíamos juntos en la pista de baile.

Nunca me había sentido tan atraída por alguien antes, tan atraída por cada movimiento y gesto suyo.

"Oye, ¿estás escuchando, hermanita?" La voz de Nolan me saca de mis pensamientos y me doy cuenta de que ha estado tratando de llamar mi atención.

"Sí, por supuesto", digo rápidamente, sintiendo una oleada de vergüenza. "Solo estoy pensando en cosas del trabajo, eso es todo."

Nolan asiente con comprensión, tomando un sorbo de su agua. "Por supuesto, lo entiendo. ¿Cómo va el nuevo ascenso, por cierto? Debes estar muy ocupada."

Me encojo de hombros, pinchando un pedazo de berenjena con mi tenedor. "Va bien", digo, tratando de sonar más entusiasmada de lo que me siento. "Quiero decir, es mucha responsabilidad, pero estoy emocionada por las oportunidades que trae."

Le cuento sobre los beneficios del trabajo: la oficina más grande, el equipo que tengo que liderar, el aumento de sueldo. Pero incluso mientras enumero los aspectos positivos, no puedo evitar sentir que no es suficiente para Nolan.

Siempre ha tenido expectativas tan altas para mí, siempre empujándome a sobresalir y lograr más. Sé que lo hace con buena intención, pero a veces siento que sin importar lo que haga, nunca es lo suficientemente bueno.

Aunque solo es cinco años mayor que yo, a veces se siente más como un tercer padre que como un hermano mayor.

"Eso es genial, Ash", dice, pero puedo escuchar la nota de decepción en su voz. "Estoy orgulloso de ti, lo sabes. Pero no te vuelvas complaciente. Sigue presionándote y esforzándote por más."

Asiento, sintiendo un nudo formándose en mi garganta. "Lo sé. Lo haré", digo suavemente, tomando un sorbo de mi té.

La conversación gira hacia mi próximo viaje de negocios a Las Vegas y veo la ceja de Nolan levantarse con sospecha.

"¿Vegas, eh?" dice, recostándose en su silla. "¿Con tu jefe? ¿Solo ustedes dos?"

Me erizo ante su tono, sintiendo que mis defensas se levantan. "Sí, solo nosotros dos. Es un viaje de negocios, Nolan. Nos reuniremos con un cliente potencial."

Él asiente, pero puedo ver los engranajes girando en su cabeza. "¿Y cuánto tiempo estarás fuera?" pregunta, sus ojos estrechándose ligeramente.

"Solo unos pocos días."

Pero Nolan no lo deja pasar. "¿Alguna vez ha estado involucrado con una de sus empleadas antes?" pregunta sin rodeos y siento que mi estómago se hunde.

Pienso en Valerie, pero no quiero darle más munición a Nolan, así que miento.

"No, por supuesto que no." Mi voz sale más dura de lo que pretendía. "Él es un profesional, Nolan. Deja de hacerme todas estas preguntas."

Nolan levanta las manos en señal de rendición, su expresión suavizándose. "Lo siento, Ash", dice con dulzura. "No quise molestarte. Solo quiero que tengas cuidado, eso es todo."

Asiento, sintiendo una punzada de culpa por haberle respondido mal. "Lo sé", digo, estirándome a través de la mesa para apretar su mano. "Y aprecio tu preocupación. Pero puedo manejarme sola, ¿de acuerdo?"

Él asiente, pero puedo ver la preocupación todavía grabada en su rostro. "No quiero verte aprovechada. Te ha ido tan bien hasta ahora, Ash. Odiaría verte empezar a meter la pata."

Siento una llamarada de ira ante sus palabras, pero trato de reprimirla. Sé que lo hace con buena intención, incluso si su forma de decirlo deja algo que desear.

"No lo haré", digo con firmeza, mirándolo directamente a los ojos. "Lo prometo."

Él asiente, pero puedo ver que no está completamente convencido. "Solo recuerda... Mamá y papá gastaron todos sus ahorros de vida para que pudiéramos ir a la universidad sin deudas. Tenemos que enorgullecerlos, Ash."

Trago con fuerza, sintiendo el peso de sus palabras asentándose sobre mis hombros. Tiene razón, por supuesto. Nuestros padres sacrificaron todo por nosotros y lo último que quiero hacer es decepcionarlos.

"Lo sé", digo en voz baja, jugueteando con mi comida. "No lo olvidaré, Nolan. Lo prometo."

Justo entonces, su teléfono suena y él mira la pantalla con el ceño fruncido. "Mierda", murmura, poniéndose de pie abruptamente. "Lo siento mucho, Ash, pero tengo que irme. El hospital me necesita."

Asiento con comprensión, tratando de ocultar mi decepción. "Por supuesto. Ve a salvar algunas vidas, Dr. Brennan."

Él se ríe, sacando su billetera y tirando algo de dinero sobre la mesa. "Odio comer y correr", dice disculpándose. "El próximo mes almorzaremos en tu lugar favorito, ¿de acuerdo?"

"Trato hecho", digo, poniéndome de pie para darle un rápido abrazo. "Nos vemos pronto, hermano mayor."

Él asiente, dándome un último apretón antes de salir corriendo del restaurante, su bata blanca ondeando detrás de él.

Me vuelvo a sentar, sintiéndome un poco desanimada. Sé que no es su culpa, pero no puedo evitar sentirme un poco abandonada. Incluso en un fin de semana, mi hermano no puede escapar de las demandas de su trabajo.

Jugueteo con mi comida durante unos minutos más antes de rendirme y hacer una señal para pedir la cuenta. Mientras espero que el camarero la traiga, mi mente vuelve a la conversación con Nolan.

Me siento terrible por haberle mentido sobre el pasado de Grayson con Valerie, pero sé que él simplemente se habría asustado y habría intentado convencerme de no ir al viaje. Y no puedo permitirme perder esta oportunidad, tanto para mi carrera como por mi curiosidad.

Quiero saber cómo sería pasar tiempo con Grayson fuera de la oficina, verlo bajo una luz diferente. Siento curiosidad por el hombre detrás del traje y la fachada corporativa.

Mientras conduzco a casa, mi mente está acelerada con pensamientos sobre el próximo viaje. Trato de reprimir las mariposas en mi estómago, diciéndome a mí misma que es solo negocios, nada más.

Pero cuando abro la puerta de mi apartamento, me recibe el inconfundible sonido de Mia teniendo sexo en la habitación de al lado.

"Ahí mismo, bebé. ¡No pares!" Escucho a Mia gritar, seguido por un profundo gruñido masculino. "Oh, mierda, sí."

Me río para mis adentros, sacudiendo la cabeza mientras reconozco la voz de su tóxico ex novio. Esta es la cuarta vez que llego a casa y me encuentro con este mismo escenario y, a estas alturas, he aprendido a simplemente reírme y darles su privacidad.

Me dirijo a mi habitación, encendiendo algo de música para ahogar los sonidos de sus relaciones sexuales. Mientras comienzo a hacer mi maleta para el viaje, escucho un golpe en mi puerta unos diez minutos después.

"Adelante", digo en voz alta, sin molestarme en levantar la vista de mi tarea.

Mia asoma la cabeza, su cabello despeinado y sus mejillas sonrojadas. "Oh, Ash", dice, sonando avergonzada. "Lo siento mucho. No sabía que ibas a llegar tan temprano. Pensé que

tenías almuerzo con Nolan."

Me encojo de hombros. "Está bien", digo, cerrando mi neceser. "Nolan tuvo que ir al hospital, así que tuvimos que acortar el almuerzo."

Ella asiente y se acerca a sentarse en mi cama. "¿Estás nerviosa por el viaje con Grayson?" pregunta, observándome empacar.

Dudo, sin querer admitir lo nerviosa que realmente estoy. Pero antes de que pueda responder, Mia mete la mano en mi maleta y saca una tanga de encaje rojo. La balancea frente a mí con una sonrisa burlona.

"No puedes estar tan nerviosa, chica. Mira lo que estás llevando", bromea, sus ojos brillando con picardía.

Le arrebato la tanga de la mano, sintiendo que mis mejillas se calientan. "No es así", protesto débilmente, metiéndola de nuevo en mi maleta. "No va a pasar nada en este viaje, Mia. Es estrictamente de negocios."

Ella levanta una ceja, luciendo poco convencida. "Claro que sí", dice, su tono goteando sarcasmo. "Así como Jake y yo somos 'estrictamente amigos.'"

Suspiro, sentándome a su lado en la cama. "Hablando de Jake", digo, decidiendo cambiar de tema. "Pensé que ibas a darle una oportunidad a ese chico lindo de la cafetería. ¿Qué pasó?"

"No lo sé", dice Mia, sonando conflictuada. "Jake simplemente tiene este control sobre mí, ¿sabes? No puedo mantenerme alejada de él, sin importar cuánto lo intente."

Asiento con comprensión, conociendo demasiado bien la atracción de una relación tóxica. "Lo entiendo. Pero mereces mucho más que él, Mia. Cada vez que lo aceptas de vuelta, él termina engañándote de nuevo. Seguirá lastimándote si se lo permites."

Ella suspira, apoyando su cabeza en mi hombro. "Lo sé, pero no es tan fácil, Ash. Lo amo."

La abrazo. "Sé que lo haces", digo, apoyando mi mejilla contra su cabello. "Pero a veces, amar a alguien no es suficiente. También tienes que amarte a ti misma."

Ella asiente, pero puedo ver las lágrimas acumulándose en sus ojos. "Estoy tratando. De verdad lo estoy."

La abrazo fuerte, dejando que llore en mi hombro.

Finalmente, Mia se aparta, secándose los ojos con el dorso de la mano. "Lo siento. No quise descargar todo eso sobre ti. Especialmente no cuando estás ocupada empacando para un viaje."

Sacudo la cabeza. "No te disculpes, Mia. Para eso están las amigas, ¿verdad?"

Mia asiente. "Gracias, Ash. No sé qué haría sin ti."

Sonrío. "Nunca tendrás que averiguarlo", digo, chocando mi hombro contra el suyo. "Ahora, ayúdame a terminar de empacar. Tengo un avión que tomar en la mañana."

Ella sonríe, saltando de la cama y comenzando a hurgar en mi armario. "Ooh, ¿puedo elegir tus atuendos? Tienes que verte sexy para tu hombre", dice emocionada, sosteniendo un vestido negro sexy.

Pongo los ojos en blanco, arrebatándole el vestido de la mano. "No es mi hombre", le recuerdo, pero no puedo evitar sonreír ante su entusiasmo. "Pero sí, puedes ayudarme a empacar. Solo no elijas vestidos demasiado sexys, Mia."

Ella hace un puchero pero asiente en acuerdo. "Bien, pero entonces voy a empacar algunos sostenes sexys."

Me río, sacudiendo la cabeza. Mientras revisamos mi ropa y debatimos sobre la elección de zapatos, siento que parte de la tensión y el nerviosismo comienzan a disiparse.

Incluso mientras pienso en cómo serán unos días a solas con Grayson Lockhart.

ASHLYNN

Estoy sentada en la oficina más hermosa que he visto, tratando de mantener mis nervios bajo control mientras Grayson y yo esperamos que nuestros clientes potenciales lleguen.

La habitación es espaciosa y elegante, con ventanas de piso a techo que ofrecen una impresionante vista de la strip de Las Vegas.

Grayson se ve guapo en su traje perfectamente hecho a medida, su cabello oscuro peinado prolijamente y sus ojos azules agudos y enfocados. Trato de no mirarlo demasiado abiertamente, pero es difícil apartar la mirada cuando está sentado tan cerca de mí, su pierna rozando la mía debajo de la mesa.

En ese momento, la puerta se abre y nuestros clientes potenciales entran. El hombre parece estar en sus sesenta años, con cabello canoso y una barba pulcramente recortada. Su socia comercial, quien supongo es su esposa, se ve mucho más joven, probablemente a principios de los treinta.

Ella es impresionante, con cabello rubio largo y penetrantes ojos verdes que parecen captar cada detalle de la habitación. A pesar de la diferencia de edad, se mueven juntos a la perfección, sus manos rozándose mientras toman asiento frente a nosotros.

Me pregunto cómo funciona su dinámica, tanto profesional como personalmente. Parecen estar muy enamorados, sus ojos constantemente buscándose incluso mientras mantienen un comportamiento pulido y empresarial.

"Gracias por reunirse con nosotros hoy", dice el hombre, su voz profunda y dominante. "Soy Roger, y esta es mi esposa y socia comercial, Olivia."

Grayson asiente, estrechándoles las manos con firmeza. "Es un placer conocerlos a ambos. Soy Grayson Lockhart, y esta es mi colega, Ashlynn Brennan."

Sonrío, estrechando sus manos también. "Gracias por tomarse el tiempo de vernos. Estamos muy emocionados de aprender más sobre su producto", digo, tratando de proyectar confianza y profesionalismo.

Roger y Olivia intercambian una sonrisa, sus ojos brillando con emoción. "Por supuesto", dice Olivia, su voz suave y melódica. "Estamos encantados de tener la oportunidad de compartir nuestra visión con ustedes."

Se lanzan a una explicación detallada de su producto, un nuevo tipo revolucionario de software que promete agilizar las operaciones comerciales y aumentar la eficiencia en múltiples industrias.

Mientras hablan, tomo notas con cuidado.

Mi mente se acelera con ideas sobre cómo comercializar este producto. Está claro que Roger y Olivia son apasionados por su trabajo, su entusiasmo brilla en cada palabra.

Grayson escucha atentamente, haciendo preguntas reflexivas y presionando por más detalles. Puedo ver los engranajes girando en su cabeza mientras considera el potencial de esta asociación.

"Entonces, ¿qué distingue a su software de otros en el mercado?" pregunta, inclinándose hacia adelante en su silla.

Roger sonríe, sus ojos brillando con orgullo. "Nuestro software está diseñado para ser intuitivo y fácil de usar. Se adapta a las necesidades de cada empresa, aprendiendo y evolucionando para proporcionar las soluciones más eficientes y efectivas."

Olivia asiente, retomando donde su esposo lo dejó. "Y debido a que está basado en la nube, se puede acceder desde cualquier lugar. Es el futuro de las operaciones comerciales y realmente creemos que tiene el potencial de revolucionar la industria."

Asiento, garabateando furiosamente en mi cuaderno. Ya tengo varias ideas sobre cómo comercializar este producto, desde campañas específicas en redes sociales hasta ferias y conferencias específicas de la industria.

Puedo verlo ahora: una marca moderna y elegante que destaca la tecnología de vanguardia y la interfaz fácil de usar del software. Testimonios de clientes satisfechos, mostrando los beneficios del producto en el mundo real. Y una estrategia integral de marketing de contenidos que posiciona a la empresa de Roger y Olivia como líderes de opinión en su campo.

Grayson se vuelve hacia mí, con las cejas levantadas expectantes. "¿Qué piensas, Ashlynn?" pregunta, su voz cortando mis pensamientos.

Siento que todos los ojos están puestos en mí mientras respiro profundamente, reuniendo mis pensamientos. "Creo que es un producto increíble", digo con sinceridad, mirando directamente a

Roger y Olivia. "Y creo que con la estrategia de marketing adecuada, tiene el potencial de ser un cambio de juego en la industria."

Esbozo algunas de mis ideas iniciales, viendo cómo los rostros de Roger y Olivia se iluminan con cada sugerencia. Asienten con entusiasmo y sus ojos brillan con emoción y esperanza.

"Tus ideas son fantásticas, Ashlynn", dice Roger, luciendo impresionado.

Grayson sonríe. "Estaremos en contacto", dice, poniéndose de pie para estrecharles las manos una vez más.

Roger y Olivia también se ponen de pie, sus rostros radiantes de anticipación. "Gracias", dice Olivia con calidez, su mano demorándose en la de Grayson por un momento demasiado largo. "Esperamos tener noticias suyas pronto."

Con eso, se van, la puerta cerrándose suavemente detrás de ellos.

Grayson se vuelve hacia mí, sus ojos buscando los míos. "Entonces, ¿qué piensas realmente? ¿Deberíamos seguir adelante con esta asociación?"

Asiento, sintiendo una emoción de entusiasmo ante la perspectiva. "Creo que es una oportunidad fantástica", digo con sinceridad, mi mente ya corriendo con planes y posibilidades. "Creo que puedo hacer un excelente trabajo comercializando su producto y pienso que podría ser una gran opción para nuestra empresa."

Grayson asiente, una mirada de satisfacción cruzando su rostro. "Estoy de acuerdo", dice, recogiendo sus notas y deslizándolas en su maletín. "Lo discutiré con mi padre y tomaremos una decisión final pronto."

Nos dirigimos hacia el ascensor, el silencio entre nosotros cargado de una tensión innegable. Mientras entramos, la mano de Grayson roza la mía, enviando un escalofrío por mi columna.

Levanto la vista hacia él, mi aliento atrapándose en mi garganta al encontrarlo mirándome intensamente. Sus ojos azules están oscuros y ardientes, llenos de un hambre que hace que mis rodillas se debiliten.

Por un momento, simplemente nos quedamos allí, nuestras miradas entrelazadas y nuestros cuerpos separados por meras pulgadas. Puedo sentir el calor que irradia de él, el aroma de su colonia llenando mis fosas nasales y haciendo que mi cabeza de vueltas.

Lentamente, casi imperceptiblemente, se inclina más cerca, sus labios abriéndose ligeramente. Mi corazón está latiendo fuertemente en mi pecho mientras inclino mi rostro hacia el suyo, mis ojos cerrándose en anticipación.

Pero justo cuando nuestros labios están a punto de encontrarse, el ascensor suena y las puertas se abren, rompiendo el hechizo. Nos separamos de un salto, ambos sonrojados y respirando

agitadamente.

Grayson se aclara la garganta, pasando una mano por su cabello mientras sale al vestíbulo. "Probablemente deberíamos volver al hotel", dice, su voz un poco demasiado casual.

Asiento, tratando de ignorar la decepción que me invade. Esta es la segunda vez que casi nos besamos y cada vez, me quedo sintiéndome más confundida y frustrada que antes.

Sé que perseguir una relación con Grayson sería una idea terrible, tanto profesional como personalmente. Pero no puedo sacudirme la atracción que hierve entre nosotros, el tirón innegable que me atrae hacia él como una polilla a la llama.

Mientras nos dirigimos al auto, la mano de Grayson encuentra la parte baja de mi espalda, guiándome suavemente a través del concurrido vestíbulo. Su toque es eléctrico, enviando chispas de deseo a través de mis venas.

Trato de concentrarme en la tarea que tengo entre manos, repasando mentalmente mis notas de la reunión y generando ideas para la campaña de marketing. Pero mi mente sigue divagando hacia Grayson, hacia la sensación de su cuerpo presionado contra el mío en el ascensor y la forma en que sus ojos parecían ver directamente en mi alma.

Cuando llegamos al hotel, Grayson me guía adentro, su mano aún descansando posesivamente en mi espalda. Nos dirigimos a la recepción, donde una sonriente recepcionista nos recibe calurosamente.

"Buenas noches. ¿En qué puedo ayudarles hoy?" Sus ojos se posan en mí con curiosidad.

Grayson sonríe, entregando su tarjeta de crédito. "Tenemos una reserva para dos suites. Está a nombre de Lockhart."

La recepcionista escribe algo en su computadora, su ceño fruncido ligeramente. "Lo siento, Sr. Lockhart", dice, mirándolo con disculpa. "Pero parece que hubo una confusión con su reserva. Solo tenemos una suite disponible para esta noche."

Grayson frunce el ceño, mirándome con preocupación. "¿Hay alguna forma de reservar otra habitación? Necesitamos dos suites separadas."

La recepcionista sacude la cabeza, luciendo genuinamente arrepentida. "Me temo que no, señor. Estamos completamente llenos por esta noche. La convención en la ciudad nos tiene reservados al máximo."

Grayson suspira, pasando una mano por su rostro. "Está bien", dice, su voz tensa por la frustración. "Supongo que tendremos que arreglárnoslas con una suite para esta noche."

Se vuelve hacia mí, sus ojos buscando los míos. "¿Está bien para ti, Ashlynn?" pregunta, su voz suavizándose ligeramente.

Dudo por un momento, mi mente acelerándose con las implicaciones de compartir una suite con Grayson. Es una idea peligrosa, una que difumina aún más las líneas entre nuestra vida profesional y personal.

Pero esta es nuestra última noche en Las Vegas.

El pensamiento de estar a solas con él, aunque sea por una noche, es demasiado tentador para resistir. Y si soy honesta conmigo misma, no quiero resistirme.

"Está bien. Podemos hacerlo funcionar por una noche", digo, mi voz saliendo un poco más entrecortada de lo que pretendía.

Grayson asiente, un destello de algo ilegible cruzando su rostro. Se vuelve hacia la recepcionista, quien le entrega nuestra llave de la habitación con una sonrisa comprensiva.

"Disfrute su estancia, Sr. Lockhart. Por favor, háganos saber si hay algo más que podamos hacer para hacer su experiencia más cómoda."

Grayson le agradece, tomando la llave y guiándome hacia los ascensores. Mientras entramos, la tensión entre nosotros es palpable.

Me apoyo contra la pared, mi corazón acelerándose mientras Grayson presiona el botón de nuestro piso. Se vuelve hacia mí y su mirada recorre mi rostro y baja por mi cuerpo como una caricia física.

Me siento expuesta y vulnerable cuando me mira así. Pero estaría mintiendo si dijera que no disfruto estar bajo su microscopio.

El ascensor suena y las puertas se abren, rompiendo el momento. Grayson sale al pasillo, sus hombros tensos y su mandíbula apretada.

Lo sigo, mis piernas sintiéndose temblorosas e inestables. Cuando llegamos a nuestra habitación, desliza la llave en la cerradura, su mano temblando ligeramente.

La puerta se abre, revelando una espaciosa y elegantemente decorada suite. Hay una gran cama king-size en el centro de la habitación, flanqueada por dos mullidos sillones y un brillante escritorio de madera.

Grayson entra, dejando su maletín en el escritorio y aflojando su corbata.

"Yo tomaré el sofá. Tú puedes quedarte con la cama", dice Grayson, su voz áspera y forzada.

Asiento con una sonrisa. "Está bien, gracias."

Él asiente, alejándose de mí y ocupándose en desempacar su maleta. Me quedo allí por un momento, observándolo, mi corazón acelerado y mi mente girando con mil pensamientos y emociones diferentes.

Finalmente, me obligo a moverme, cruzando la habitación hacia mi maleta y comenzando a desempacar. Pero mientras lo hago, puedo sentir los ojos de Grayson sobre mí, observándome con una intensidad que hace que mi piel arda.

Sé que compartir una habitación con él es una mala idea, que solo va a hacer las cosas más complicadas entre nosotros. Pero en ese momento, con el peso de su mirada sobre mí y la promesa de algo más flotando en el aire, no puedo obligarme a que me importe.

Todo en lo que puedo pensar es en él y en cómo me hace sentir. Y mientras lo miro de reojo, nuestros ojos encontrándose a través de la habitación, sé que esta noche va a cambiar todo entre nosotros, para bien o para mal.

GRAYSON

Estoy de pie en el balcón de nuestra suite de hotel, las luces parpadeantes de la franja de Las Vegas extendiéndose ante mí como una joya brillante. La ciudad está llena de energía, los sonidos distantes de la música y las risas flotando desde las calles de abajo.

Pero a pesar de la belleza de la vista, mi mente está a kilómetros de distancia.

Todo en lo que puedo pensar es en Ashlynn.

Respiro profundamente. Sé que acceder a compartir una habitación con ella fue un error, que solo hará que sea más difícil mantener mi distancia. Pero, ¿qué otra opción tenía? El hotel estaba completamente reservado.

Mi teléfono vibra en el bolsillo y lo saco para ver el nombre de Ethan parpadeando en la pantalla. Respondo, agradecido por la distracción.

"Hola, amigo", digo, apoyándome en la barandilla del balcón.

"Solo estoy comprobando, hermano. ¿Cómo va el viaje? ¿Cerraste el trato con esos clientes?" dice Ethan, su voz crujiendo a través de la línea.

Suspiro, pasándome una mano por el cabello. "Todavía no, necesito discutir todos los detalles con mi padre. Pero Ashlynn tuvo algunas grandes ideas para la campaña de marketing."

Ethan guarda silencio por un momento, y casi puedo escuchar los engranajes girando en su cabeza. "¿Y cómo van las cosas con Ashlynn?" pregunta, su voz adoptando un tono sugerente.

Gimo, cerrando los ojos. "No sé cómo voy a poder mantener mis manos lejos de ella, hombre. Me está volviendo loco."

Ethan se ríe, y puedo imaginar la sonrisa burlona en su rostro. "Entonces no mantengas tus manos lejos de ella", dice, su voz llena de diversión. "Solo hazlo, Grayson. Sácalo de tu sistema y mañana por la mañana vuelve a ser profesional como si nada hubiera pasado."

Frunzo el ceño, sacudiendo la cabeza aunque no pueda verme. "No es tan sencillo. Ella es mi empleada, Ethan. No puedo simplemente acostarme con ella y luego actuar como si nada hubiera pasado."

"¿Por qué no?" Ethan contrarresta, su voz haciéndose más seria. "Mira, hombre, la tensión entre ustedes dos es obvia. Tienes que hacer algo al respecto antes de que afecte tu trabajo. Y qué mejor lugar para desinhibirse que Las Vegas, ¿no? La ciudad de los secretos."

Considero sus palabras, mi mente dando vueltas con las posibilidades. Tiene razón, por supuesto. La atracción entre Ashlynn y yo es innegable, y es solo cuestión de tiempo antes de que estalle. Tal vez una noche de pasión es exactamente lo que necesitamos para aclarar el aire y seguir adelante.

Pero incluso mientras considero la idea, sé que es una mala idea. Hay un millón de razones por las que acostarse con Ashlynn sería una terrible idea, desde el desequilibrio de poder en nuestra relación laboral hasta el hecho de que todavía soy técnicamente su jefe.

Abro la boca para decirle a Ethan todas las razones por las que su plan no va a funcionar, pero antes de que pueda pronunciar las palabras, escucho que la puerta corrediza se abre detrás de mí.

Me doy la vuelta, mi respiración se atora en mi garganta cuando Ashlynn sale al balcón. Se ve absolutamente deslumbrante, su largo cabello castaño recogido en un moño suelto y sus ojos verdes brillando a la suave luz. Lleva puesto un vestido negro ajustado que se ciñe a sus curvas en todos los lugares correctos, el escote se hunde lo suficiente como para revelar un tentador atisbo de escote. Sus labios están pintados de un rojo profundo, y la visión de ellos hace que mi boca se seque.

"¿Estás listo para irnos?" pregunta, su voz suave y ligeramente sin aliento.

Asiento, tragando con fuerza. "Estaré allí en un momento", logro decir, mi voz un poco ronca. "Solo necesito terminar esta llamada."

Ella asiente, regalándome una pequeña sonrisa antes de darse la vuelta y entrar de nuevo. La observo irse, mis ojos demorándose en el vaivén de sus caderas y la línea grácil de su espalda. Estoy tan hipnotizado por la visión de ella que casi olvido que Ethan sigue al teléfono.

"¿Grayson? ¿Sigues ahí?" pregunta, su voz teñida de diversión.

Me sacudo de mi ensoñación, llevando el teléfono de vuelta a mi oído. "Sí, lo siento", murmuro, sintiendo un rubor de vergüenza. "Tengo que irme, hombre. Hablamos luego."

Cuelgo antes de que pueda responder, tomando una respiración profunda para estabilizarme. Sé que el consejo de Ethan es tentador, que la idea de dejarme llevar y ceder a mi deseo por

Ashlynn es casi demasiado para resistir. Pero también sé que no puedo hacerle eso a ella, ni a mí mismo. Tenemos que mantener algo de profesionalismo, sin importar cuán difícil pueda ser.

Doy una última mirada a la ciudad antes de regresar al interior. Cuando entro a la habitación, Ashlynn me está esperando, sus ojos brillantes con anticipación.

Me dirijo a ella con un tono suave y sincero. "Te ves hermosa."

Ella se sonroja. "Gracias", murmura, una pequeña sonrisa jugando en las comisuras de su boca.

Sonrío, ofreciéndole mi brazo. "¿Vamos?" pregunto, asintiendo hacia la puerta.

Ella toma mi brazo, su piel cálida y suave contra la mía. Juntos, nos dirigimos al restaurante del hotel.

El restaurante es tan elegante como esperaba, con iluminación tenue y mullidos asientos de terciopelo. El aire está impregnado con el aroma del ajo y las trufas, y los suaves acordes de música de jazz llenan el ambiente.

Nos sientan en una mesa al fondo, la tenue luz de las velas proyectando un cálido resplandor sobre el rostro de Ashlynn. Se ve aún más hermosa bajo esta luz, su piel luminosa y sus ojos brillando con emoción.

El camarero se acerca a nuestra mesa, su traje impecable y su sonrisa educada. "Buenas noches", dice, entregándonos a cada uno un menú encuadernado en cuero. "Mi nombre es Marcos, y me encargaré de ustedes esta noche. ¿Puedo ofrecerles algo de beber para comenzar?"

Miro a Ashlynn, levantando una ceja en señal de pregunta. "¿Qué opinas?", pregunto con voz baja e íntima. "¿Tinto o blanco?"

Ella se muerde el labio, considerándolo por un momento. "Tinto", decide, su voz suave y ligeramente sin aliento.

Asiento, volviéndome hacia el camarero. "Nos traerá una botella de su mejor Cabernet Sauvignon", le digo, sin dejar de mirar el rostro de Ashlynn.

Él asiente, anotando nuestro pedido antes de desaparecer en lo profundo del restaurante.

Mientras esperamos nuestro vino, me encuentro estudiando a Ashlynn más de cerca, absorbiendo cada detalle de su apariencia. Su cabello es suave y brillante, los mechones sueltos enmarcando su rostro como un halo. Su vestido se ciñe a sus curvas, la tela negra en marcado contraste con su piel cremosa. Pero son sus ojos los que más me cautivan, esos brillantes orbes verdes que parecen ver directamente a mi alma. Están llenos de calidez e inteligencia, y algo más que no puedo definir del todo.

El camarero regresa con nuestro vino, sirviéndonos una copa a cada uno antes de tomar nuestro pedido de platos principales. Ashlynn elige el salmón asado con espárragos y arroz silvestre,

mientras yo opto por el filete mignon con patatas asadas y zanahorias baby.

Mientras se retira, levanto mi copa en dirección a Ashlynn. "Por un viaje de negocios exitoso", digo con voz baja e íntima.

Ella levanta su propia copa, chocándola suavemente contra la mía. Bebemos nuestro vino en un cómodo silencio por un momento, el líquido rico y aterciopelado calentando mi garganta y asentándose en mi estómago. Puedo sentir la tensión entre nosotros creciendo con cada segundo que pasa.

Finalmente, dejo mi copa sobre la mesa, inclinándome ligeramente hacia adelante. "Así que, cuéntame sobre tu familia. Siento que no sé mucho sobre ti fuera del trabajo."

Ashlynn sonríe, sus ojos distantes mientras piensa en sus seres queridos. "Mi familia lo es todo para mí. No teníamos mucho cuando éramos niños, pero mis padres siempre se aseguraron de que mi hermano y yo tuviéramos lo que necesitábamos. Trabajaron muy duro para que pudiéramos ir a la universidad sin deudas, y siempre estaré agradecida por eso."

Asiento, sintiendo una oleada de admiración por ella y su familia. Está claro que le han inculcado fuertes valores, y que ella se ha esforzado mucho para llegar a donde está.

"Tu hermano es médico, ¿verdad?", pregunto, recordando una conversación que tuvimos hace unas semanas. "¿Dónde trabaja?"

"En el Hospital Haven", responde, su rostro iluminándose con orgullo. "Es un cirujano increíble, pero su horario es una locura. Intentamos almorzar juntos una vez al mes, pero a veces es difícil que coincidamos."

Asiento, entendiendo bien las demandas de un trabajo de alta presión. "Es asombroso que hayan mantenido una relación tan estrecha", digo con sinceridad, mi voz llena de respeto. "La familia es importante."

Entonces llega nuestra comida y nos lanzamos a degustarla con entusiasmo. El salmón está perfectamente cocinado, mientras que el filete mignon se deshace en mi boca. Mientras comemos, continuamos hablando y riendo, el vino fluye libremente y la conversación se vuelve más íntima con cada minuto que pasa. Me encuentro abriéndome a ella de una manera en la que nunca lo había hecho antes, compartiendo historias de mi infancia y mis primeros días al iniciar la empresa. Ella me escucha atentamente, sus ojos nunca abandonan mi rostro, y puedo sentir que la conexión entre nosotros se fortalece con cada palabra.

Cuando el camarero regresa para ofrecernos el postre, ambos estamos un poco ebrios y eufóricos por la risa. Decidimos compartir una rebanada de pastel de chocolate y, cuando llega, no puedo evitar mirar la forma en que los ojos de ella se iluminan de deleite.

Tomo mi tenedor, tomando un bocado del rico y decadente pastel. Pero en lugar de llevarlo a mi propia boca, se lo ofrezco, con mis ojos clavados en los suyos. Ella duda solo un momento antes de inclinarse hacia adelante, sus labios se abren ligeramente mientras toma el bocado. La observo, hipnotizado, mientras su lengua se asoma para lamer una migaja rebelde de su labio inferior.

La visión de ella, tan sensual y despreocupada, envía una descarga de puro deseo directamente a mi núcleo. Puedo sentirme endureciéndome en mis pantalones, mi cuerpo respondiendo a ella de una manera que no puedo controlar.

Dejo el tenedor, mi mano temblando ligeramente mientras saco mi billetera. Dejo caer unos cuantos billetes de cien dólares sobre la mesa, sin siquiera molestarme en esperar la cuenta. Luego me pongo de pie, extendiéndole mi mano a ella.

Ella la toma sin dudarlo, su piel cálida y suave contra la mía. Nos dirigimos al ascensor en silencio, la tensión entre nosotros aumentando con cada paso. Tan pronto como las puertas se cierran detrás de nosotros, la atraigo hacia mí, mis labios chocando contra los suyos en un beso feroz y desesperado.

Ella responde al instante, su boca abriéndose bajo la mía mientras rodea mi cuello con sus brazos. Puedo saborear el chocolate en su lengua, la dulzura mezclándose con el rico y embriagador sabor del vino.

Tropezamos en nuestra habitación, nuestras manos recorriendo los cuerpos del otro mientras nos quitamos la ropa. Su vestido cae al suelo en un susurro de seda, revelando la cremosa extensión de su piel. Quiero tomarme mi tiempo con ella, venerar cada centímetro de su cuerpo hasta que esté temblando de necesidad. Pero ella tiene otras ideas.

Ella me empuja hacia atrás en la cama, sus ojos verdes oscuros por el deseo mientras se sienta a horcajadas sobre mis caderas. Sus dedos trazan las líneas de mi pecho mientras se muerde el labio inferior.

"¿No te cansas de siempre estar al control?", murmura, su voz un susurro sensual.

Abro la boca para responder, pero ella me silencia presionando un dedo contra mis labios. "Esta noche, yo estoy al control, Sr. Lockhart."

Me toma en su mano, su toque firme y seguro mientras me guía hacia su entrada. Mi polla palpita con anticipación, y gimo ante la sensación de su calor húmedo tan cerca.

"Diablos, Ashlynn", digo con voz ronca, mis manos aferrándose a sus caderas. "Me estás volviendo loco."

Una sonrisa traviesa curva sus labios. "Bien. Esa es exactamente mi intención."

Ella desciende sobre mí, su cabeza cae hacia atrás en éxtasis mientras me toma profundamente dentro de ella. Gimo ante la sensación de su apretada coño rodeándome.

"Dios, te sientes increíble, Ash."

Ella comienza a moverse, sus caderas balanceándose contra las mías en un ritmo tan antiguo como el tiempo mismo. La visión de ella, la sensación de ella, es intoxicante. Ella establece un ritmo lento y tortuoso, volviéndome loco con cada medida embestida.

"Dime cuánto me deseas, Grayson."

Mi cabeza cae hacia atrás contra las almohadas. "Te deseo tanto jodidamente, Ashlynn."

Sus movimientos se vuelven más urgentes, su ritmo se acelera mientras me cabalga con más fuerza. "Así es", jadea, sus uñas arañando mi pecho. "Yo estoy al control esta noche, y me vas a dar todo."

Empujo hacia arriba dentro de ella, igualando su ritmo, nuestros cuerpos moviéndose juntos en perfecta sincronía. Ella agarra su pecho con una mano, apretándolo mientras sus cejas se fruncen en una expresión de puro e inmoderado éxtasis.

Es lo más erótico que he visto y estoy seguro de que explotaré solo con mirarla.

"No te detengas, Ashlynn. Maldición, no te detengas", gimo, mis manos aferrándose con más fuerza a su cintura.

Sus ojos se encuentran con los míos, y veo la misma desesperada necesidad reflejada en su mirada. "Estoy tan cerca, Gray", jadea, sus movimientos volviéndose frenéticos. "Quiero correrme contigo."

Con una última y temblorosa embestida, ambos nos dejamos ir, nuestros cuerpos temblando con la fuerza de nuestro clímax.

El placer nos golpea en oleadas, dejándonos sin aliento y agotados. Ella se derrumba contra mi pecho, su respiración caliente y entrecortada contra mi piel.

Durante un largo momento, simplemente nos quedamos así, nuestros corazones latiendo al unísono mientras bajamos de la cima. Acaricio su cabello, maravillado por su suavidad entre mis dedos.

"Eso fue increíble", murmuro, presionando un beso en su frente.

Ella me mira, sus ojos suaves y satisfechos. "Sí, lo fue", está de acuerdo.

Sé que en la mañana, tendremos que volver a ser profesionales y pretender que esto nunca sucedió. Pero por ahora, me permitiré saborear la sensación de su cuerpo y el conocimiento de que, aunque sea por una noche, fue mía.

ASHLYNN

Estoy sentada a la cabeza de la mesa de la sala de conferencias, mi equipo de marketing reunido a mi alrededor mientras discutimos el último proyecto. Es el que Grayson y yo fuimos a asegurar a Las Vegas hace unos meses y no puedo evitar sentir una punzada de orgullo por lo bien que está resultando.

"Bien, Liam, ¿en qué punto estamos con la campaña de redes sociales?"

Se aclara la garganta, revolviendo sus notas. "Tenemos una serie de publicaciones planeadas para el próximo mes, destacando las características clave del software y cómo puede beneficiar a las empresas. También me he acercado a algunos influencers de la industria para ver si estarían dispuestos a promocionar el producto."

Asiento, anotando algunas notas propias. "Genial. Y Riley, ¿qué tal la estrategia de marketing por correo electrónico?"

Mientras Riley comienza a repasar sus planes, mi mente vuelve a esa noche en Las Vegas con Grayson. La forma en que sus manos se sentían en mi piel, el sabor de sus labios contra los míos. Fue una noche que nunca olvidaré, un momento de pasión y conexión que había estado anhelando durante tanto tiempo.

Pero desde que regresamos, Grayson ha estado haciendo todo lo posible para evitarme.

Apenas me mira en las reuniones y cuando tenemos que interactuar, es breve y profesional, sus ojos nunca se encuentran del todo con los míos.

Recuerdo la semana pasada cuando traté de hacerle una pregunta sobre el presupuesto del proyecto. Me rechazó con un cortante *"Estoy ocupado, Ashlynn. ¿Puede esperar?"* antes de volver a la pantalla de su computadora.

Y luego estuvo la vez que lo vi riendo con Valerie en la sala de descanso, sus cabezas juntas mientras compartían algún chiste privado. La visión de ello hizo que mi estómago se retorciera

de celos y dolor.

Me siento tan estúpida por dejarme llevar esa noche, por pensar que podría ser algo más que una aventura de una sola vez. Si hubiera sabido que Grayson iba a ser un idiota después, nunca me habría acostado con él.

Salgo de mis pensamientos por una repentina oleada de náuseas que me invade. Me llevo una mano a la boca, tratando de tragar la bilis que me sube por la garganta.

"Zoe, ¿puedes hacerte cargo de la reunión? Necesito ir al baño", logro decir, mi voz tensa.

No espero una respuesta antes de salir de mi asiento y correr hacia la puerta. Apenas llego al cubículo antes de vomitar violentamente, mi estómago se retuerce mientras vacío su contenido en el inodoro.

Cuando finalmente termino, me siento sobre mis talones, tomando respiraciones profundas y temblorosas. Pero justo cuando pienso que estoy libre, otra oleada de náuseas me golpea y vuelvo a vomitar en el inodoro.

Me he estado sintiendo mal durante los últimos meses, pero he estado tratando de superarlo. Pensé que era solo estrés o tal vez un persistente virus estomacal, pero ahora no estoy tan segura.

Me enjuago la boca en el lavamanos, mirando mi reflejo pálido y sudoroso en el espejo. Me siento débil y temblorosa, como si mi cuerpo me estuviera traicionando de alguna manera fundamental.

Nunca antes me había ido temprano del trabajo, pero sé que no puedo volver a la reunión así. Necesito ir a casa y descansar, tal vez incluso tomarme unos días libres para recuperarme.

Me dirijo por el pasillo a la oficina de Grayson, con la intención de hacerle saber que no me siento bien y necesito tomarme el resto del día. Pero cuando me acerco a su puerta, me congelo al escuchar voces que vienen de adentro.

Miro por la rendija de la puerta y mi corazón se hunde cuando veo a Valerie encaramada en el borde del escritorio de Grayson, sus largas piernas cruzadas y una sonrisa petulante en su rostro. Grayson está recostado en su silla, con las manos detrás de la cabeza mientras escucha lo que sea que ella está diciendo.

Los ojos de Valerie se posan en mí y veo un destello de disgusto cruzar sus facciones antes de poner los ojos en blanco y volver su atención a Grayson.

Me alejo de la puerta, mi rostro ardiendo de vergüenza y humillación. Por supuesto que él está ahí con ella. ¿Por qué querría hablar conmigo después de la forma en que me ha estado tratando?

Decido simplemente irme, pensando que puedo enviarle un correo electrónico más tarde para informarle que estoy trabajando desde casa. No es como si fuera a notar que me he ido de todos

modos, con la forma en que me ha estado evitando.

Recojo mis cosas de mi oficina y salgo al estacionamiento, con la cabeza palpitando y el estómago revuelto. Para cuando llego a mi apartamento, estoy exhausta y miserable, sin querer nada más que meterme en la cama y dormir durante una semana.

Pero tan pronto como cruzo la puerta, me recibe el rostro preocupado de mi mejor amiga Mia. Está sentada en el sofá con su portátil, pero lo deja a un lado en cuanto me ve.

"Oye, ¿estás bien?" pregunta, su ceño fruncido con preocupación. "Te ves terrible."

Trato de alejarla, dirigiéndome a la nevera para agarrar una botella de agua. Pero tan pronto como tomo un sorbo, mi estómago se rebela y tengo que tragar con fuerza para evitar vomitar de nuevo.

"Estoy bien. Solo no me siento bien", digo, mi voz débil y poco convincente.

Mia entrecierra los ojos, estudiándome de cerca. "Ash, ¿qué está pasando? Has estado enferma mucho últimamente."

Suspiro, hundiéndome en una de las sillas de la cocina. "No lo sé", admito, pasándome una mano por el cabello. "Tuve que salir corriendo de una reunión hoy para ir a vomitar. Simplemente no pude seguir."

Mia se muerde el labio, mirándome con una mezcla de preocupación y vacilación. "Ash, tengo que decirte algo", dice lentamente. "Pero por favor no te enojes conmigo."

Frunzo el ceño, mi estómago se aprieta con nervios. "Está bien, ¿qué es?"

Ella respira profundamente, sus ojos llenos de compasión. "Cariño, has ganado un poco de peso recientemente."

Mis ojos se abren en estado de shock y miro mi cuerpo, tratando de ver lo que ella ve. "¿Qué quieres decir?"

Mia se acerca, colocando una mano reconfortante en mi brazo. "Tus senos han subido al menos dos tallas", dice suavemente. "Y tienes una pequeña protuberancia en tu vientre que antes no estaba."

Sacudo la cabeza, sin querer creer lo que está diciendo. "No, eso no es posible", argumento débilmente. "Solo he estado hinchada o algo así."

Pero incluso mientras las palabras salen de mi boca, sé que no son ciertas. Pienso en las últimas semanas, en cómo mi ropa se ha sentido más ajustada e incómoda. En cómo he tenido que empezar a usar blusas más holgadas para ocultar los cambios en mi cuerpo.

Mia me da una mirada comprensiva. "Ash, después de todo lo que me contaste sobre lo que pasó con Grayson en Las Vegas, creo que es hora de una prueba de embarazo."

Siento que el mundo gira a mi alrededor, mi cabeza nada con las implicaciones de sus palabras. "No", susurro, mi voz se quiebra con emoción. "No, no puedo estar embarazada. No ahora, no así."

Pienso en todas las razones por las que es imposible, por las que no debería estar embarazada del bebé de mi jefe. Con manos temblorosas, coloco mi palma sobre mi estómago, sintiendo la ligera hinchazón bajo mis dedos. Mi vientre se siente más firme de lo habitual, más redondo y pronunciado. Pienso en esa noche con Grayson, en cómo había estado tan ansiosa por sentirlo dentro de mí que ni siquiera le había dejado sacar un condón. En cómo habíamos estado demasiado borrachos y atrapados en el momento para pensar en las consecuencias.

Mia se acerca a mí, colocando su mano suavemente sobre la mía en mi estómago. "Cariño, sé que estás en negación. Pero ni siquiera necesitas una prueba de embarazo para confirmar esto. Bien podrías pedir una cita para tu primer trimestre."

Empiezo a llorar, lágrimas calientes corriendo por mi rostro mientras la realidad de mi situación se hunde. "Estoy embarazada", susurro, diciendo las palabras en voz alta por primera vez. "Oh Dios, Mia, ¿qué voy a hacer?"

Ella me abraza, acariciando mi cabello mientras sollozo en su hombro. "Todo va a estar bien", murmura, su voz reconfortante y tranquila. "Lo resolveremos juntas."

Me aferro a ella, sintiendo que mi mundo se desmorona. ¿Cómo pude dejar que esto sucediera? ¿Cómo pude ser tan estúpida e irresponsable?

Mia se aparta, mirándome con una expresión seria. "Tienes que decírselo a Grayson. Tiene derecho a saberlo."

Sacudo la cabeza, el pánico se eleva en mi garganta ante la idea. "No puedo. No después de la forma en que me ha estado tratando. Probablemente solo pensará que estoy tratando de atraparlo o algo así."

Pero incluso mientras digo las palabras, sé que Mia tiene razón. Por mucho que tema la conversación, sé que tengo que decirle a Grayson la verdad. Merece saber que va a ser padre, incluso si no quiere tener nada que ver conmigo o con el bebé.

Tomo una respiración profunda y temblorosa, tratando de calmar los latidos acelerados de mi corazón. "Está bien... se lo diré. Pero hoy no. Primero necesito algo de tiempo para procesar esto".

Mia asiente, dándome una sonrisa comprensiva. "Por supuesto", dice, apretando mi mano. "Tómate todo el tiempo que necesites. Estoy aquí para ti, pase lo que pase."

Apoyo mi cabeza en su hombro, sintiendo una oleada de gratitud que me inunda. No sé qué haría sin Mia, sin su inquebrantable apoyo y amistad.

Nos quedamos sentadas allí por un largo tiempo, simplemente abrazándonos mientras el peso de mi nueva realidad se asienta sobre mí. Sé que el camino por delante va a ser difícil, que tendré que enfrentar algunas decisiones y conversaciones difíciles.



Camino de un lado a otro en mi oficina, mi corazón acelerado y mis palmas sudorosas. Es casi una hora después de que todos los demás se hayan ido a casa por el día, pero sé que Grayson todavía está aquí. Puedo ver la luz brillando debajo de la puerta de su oficina y escuchar el débil murmullo de su voz mientras habla por teléfono.

He estado posponiendo esta conversación todo el día, temiendo el momento en que tendré que enfrentarlo y decirle la verdad. Después de la forma en que me ha estado tratando estos últimos meses, casi lo odio. Odio la forma en que me ha ignorado y la forma en que me ha rechazado como si yo no fuera más que una aventura de una noche sin sentido.

Pero sobre todo, me odio a mí misma por haber permitido que sucediera en primer lugar. Por ser tan débil, estúpida e imprudente. Y ahora, estoy embarazada de su bebé y no tengo idea de qué voy a hacer.

Tomo una respiración profunda, tratando de calmar el revoltijo en mi estómago. Sé que no puedo posponerlo más. Mi cita con el médico es mañana por la mañana y necesito invitar a Grayson. Merece saber lo que está pasando, incluso si no quiere tener nada que ver conmigo o con el bebé.

Salgo de mi oficina y camino por el pasillo hacia la suya, mis pasos resuenan en el edificio vacío. Cuando llego a su puerta, dudo por un momento, mi mano se cierne sobre el pomo. Ahora puedo escuchar su voz con más claridad, el tono bajo y retumbante que solía enviar escalofríos por mi columna vertebral.

Antes de que pueda perder el valor, abro la puerta y entro. Grayson levanta la vista de su escritorio, sus ojos se abren con sorpresa al verme. Rápidamente termina su llamada telefónica, dejando el auricular con un clic.

"Ashlynn... ¿qué estás haciendo aquí tan tarde?"

Trago saliva, mi boca repentinamente seca. "Tenemos que hablar."

Se recuesta en su silla, con la mandíbula apretada. "¿Sobre qué?" pregunta, su tono cauteloso.

Doy un paso más cerca de su escritorio, mi corazón latiendo tan fuerte que estoy segura de que puede oírlo. "Sobre lo que pasó en Las Vegas", digo, mi voz apenas por encima de un susurro. "Y sobre por qué me has estado ignorando desde entonces."

Los ojos de Grayson destellan con algo que no puedo leer del todo y aparta la mirada, su mirada se fija en un punto justo por encima de mi hombro. "Ashlynn", dice, su voz tensa. "No deberíamos haber cruzado esa línea. Fue un error y lamento si te di una impresión equivocada."

Me siento como si me hubieran abofeteado, sus palabras me golpean como un golpe físico. "¿Un error?" repito, mi voz temblando de dolor y rabia. "¿Eso es todo lo que fue para ti?"

Suspira, pasándose una mano por el cabello. "Ashlynn, por favor", dice, su voz suavizándose ligeramente. "Sabes tan bien como yo que no podemos estar juntos. Soy tu jefe y no es apropiado."

Sacudo la cabeza. "¿Pero fue apropiado que te acostaras conmigo y luego me ignoraras durante meses?" pregunto, mi voz se eleva con cada palabra. "¿Tratarme como si no fuera más que un sucio secretito?"

Los ojos de Grayson se abren y se endereza en su silla. "Eso no es lo que quise decir", dice, su voz tensa por la frustración. "Yo solo... No sabía cómo manejarlo. Pensé que sería más fácil si simplemente fingíamos que nunca sucedió."

Suelto una risa amarga, el sonido áspero y feo en la quietud de la habitación. "Bueno, adivina qué, Grayson. Sí sucedió. Y ahora estoy embarazada."

Las palabras quedan suspendidas en el aire entre nosotros, pesadas y asfixiantes. Por un momento, Grayson simplemente me mira fijamente, su rostro una máscara de conmoción e incredulidad. Observo cómo su boca se abre y se cierra, como si estuviera tratando de encontrar las palabras correctas pero se quedara vacío.

"¿Embarazada? ¿Estás segura, Ashlynn?"

Asiento, una lágrima deslizándose por mi mejilla. "Estoy segura", susurro, mi mano posándose sobre mi vientre. "Tengo una cita con el médico mañana para confirmarlo, pero ya lo sé."

Grayson se inclina hacia adelante, sus codos apoyados en su escritorio y su cabeza entre sus manos. "Maldita sea, esto no puede estar pasando."

Me quedo allí, mirándolo, mi corazón rompiéndose con cada segundo que pasa. No sé qué esperaba de él, pero no era esto. No esta mirada de horror y disgusto, como si yo fuera una especie de problema que necesita resolver.

"Lo siento. Sé que esto no es lo que querías. Pero está sucediendo, nos guste o no."

Grayson me mira, sus ojos enrojecidos y atormentados. "Ashlynn, yo..." comienza, pero luego se detiene, como si no pudiera encontrar las palabras.

Sacudo la cabeza, dando un paso hacia la puerta. "Está bien", digo, mi voz hueca y vacía. "No tienes que decir nada. Solo pensé que deberías saberlo."

Me doy la vuelta para irme, mi mano en el pomo de la puerta, cuando lo escucho gritar mi nombre. Me detengo, mirando por encima de mi hombro hacia él.

"Ashlynn, espera", dice, su voz desesperada y suplicante. "Tenemos que hablar de esto. Tenemos que averiguar qué vamos a hacer."

Cierro los ojos, respirando profundamente para calmarme. "Lo sé", digo, mi voz apenas por encima de un susurro. "Pero esta noche no. No puedo hacer esto ahora mismo."

Y con eso, salgo de su oficina, mi corazón hecho pedazos y mi mundo puesto al revés. No sé lo que depara el futuro, pero sé una cosa con certeza.

Nada volverá a ser lo mismo.

GRAYSON

Mientras camino hacia la sala de examen con Ashlynn y la doctora, mi mente se acelera con un millón de pensamientos diferentes. Ha sido difícil ignorarla durante todos estos meses cuando la he deseado tanto.

La he deseado cada día desde esa noche en Las Vegas, la noche que fue una de las mejores de mi vida, pero nunca pensé que se convertiría en esto.

No puedo creer que realmente estemos aquí, que esto esté sucediendo de verdad.

Dejé embarazada a mi empleada y ahora nuestras vidas han cambiado para siempre. No voy a abandonarla a ella ni a mi bebé. Voy a estar ahí para ambos, pase lo que pase.

Observo cómo Ashlynn se sube a la camilla, mi corazón se encoge al verla. Se ve tan vulnerable, tan asustada y todo lo que quiero hacer es envolverla en mis brazos y decirle que todo estará bien. Pero sé que no puedo hacer eso, no después de la forma en que la he tratado estos últimos meses. Necesito ganarme su confianza de nuevo.

La doctora se disculpa, prometiendo volver en unos minutos y aprovecho la oportunidad para sentarme junto a Ashlynn. Respiro hondo, tratando de ordenar mis pensamientos.

"Ashlynn", digo suavemente, extendiendo la mano para tomar la suya. "Lo siento mucho por la forma en que he actuado desde Las Vegas. Lamento haberte ignorado. Estuvo mal de mi parte y sé que te lastimé."

Ella me mira, sus ojos verdes llenos de una mezcla de emociones. "¿Por qué lo hiciste?"

Suspiro, pasando mi mano libre por mi cabello. "Porque tengo sentimientos por ti, Ashlynn", admito, mi corazón latiendo con fuerza. "Sentimientos fuertes. Y sabía que si estaba cerca de ti, sería demasiado difícil tratar de ser profesional. Pero sé que eso no es excusa para la forma en que te traté y lo siento mucho."

Ashlynn se queda callada por un momento, sus ojos buscando los míos. "Te perdono", dice finalmente, una pequeña sonrisa tirando de sus labios. "Pero no puedes ignorarme más, no ahora que estoy embarazada de tu hijo."

Me río entre dientes, sacudiendo la cabeza. "No, definitivamente no puedo", concuerdo, apretando su mano.

La doctora regresa entonces y observo maravillado cómo se prepara para el ultrasonido. Mi corazón se acelera cuando echa el gel sobre el vientre de Ashlynn.

Y entonces, de repente, ahí está. Nuestro bebé, una pequeña manchita en la pantalla con un latido parpadeante. Miro la imagen con el pecho apretado por la emoción. Miro de reojo a Ashlynn y veo una lágrima deslizarse por su mejilla. Extiendo la mano y la limpio suavemente, mis dedos demorándose en su piel suave.

La doctora explica que Ashlynn tiene dieciséis semanas de embarazo y pregunta si queremos saber el sexo del bebé. Miro a Ashlynn, preguntándole en silencio qué quiere hacer. Tengo que admitir que tengo curiosidad por saberlo, pero apoyaré cualquier decisión que tome.

"Creo que me gustaría que fuera una sorpresa. Si está bien para ti", dice, su voz temblando ligeramente.

Asiento, sonriéndole. "Por supuesto. Lo que tú quieras, Ash."

La doctora termina el ultrasonido, asegurándonos que el bebé está sano y creciendo perfectamente. Le entrega a Ashlynn una toalla de papel para limpiarse el gel y luego me extiende la mano.

"Creo que no nos hemos presentado oficialmente", dice, sonriendo con calidez. "Soy la Dra. Chen."

Le estrecho la mano, devolviéndole la sonrisa. "Grayson Lockhart", digo, mirando de reojo a Ashlynn. "El padre."

La Dra. Chen asiente, mirándonos a ambos. "Felicidades a los dos. Les daré unos minutos a solas antes de que se vayan."

Sale de la habitación y me vuelvo hacia Ashlynn. Mi corazón late con fuerza mientras extiendo lentamente la mano y la coloco sobre su vientre, maravillándome con la ligera curva.

"No puedo creer que esto esté pasando", murmuro, mi voz espesa por la emoción. "Vamos a tener un bebé, Ashlynn."

Ella pone su mano sobre la mía, su piel cálida y suave. "Es una locura, ¿verdad?"

Asiento y luego me inclino para darle un suave beso en la frente.

De repente, la puerta de la sala de examen se abre de golpe, sobresaltándonos a ambos. Levanto la vista para ver a un hombre de pie en el umbral, su rostro una máscara de conmoción y enojo. Lleva puesta una bata de médico y reconozco de las fotos del escritorio de Ashlynn. El hermano doctor de Ashlynn.

"¿Qué demonios está pasando aquí?" exige, sus ojos saltando entre nosotros.

Ashlynn se sienta rápidamente, bajando su camisa sobre su vientre. "Nolan", dice, su voz temblando. "¿Qué estás haciendo aquí?"

Nolan entra en la habitación. "Trabajo aquí, ¿recuerdas? Vi tu nombre en la lista de pacientes y pensé que algo andaba mal. Pero ahora veo lo que realmente está pasando."

Se vuelve hacia mí, sus ojos se estrechan. "¿No eres tú Grayson Lockhart? ¿El jefe de Ashlynn?"

Asiento, poniéndome de pie para enfrentarlo. "Sí, lo soy."

Nolan se vuelve hacia Ashlynn, su rostro una máscara de incredulidad. "¿En serio te embarazaste de tu maldito jefe?" exige, su voz elevándose con cada palabra.

Siento una oleada de ira recorrerme ante su tono y doy un paso hacia él. "Cuida tu tono, Nolan."

Ashlynn salta de la camilla, interponiéndose entre nosotros. "Nolan, detente", dice, su voz firme a pesar del temblor en sus manos. "Este no es el momento ni el lugar para esta conversación."

Nolan la ignora. "¿Tienes idea de lo que has hecho, Grayson? Has arruinado su vida, su carrera. Tendrá suerte si no se convierte en el hazmerreír de toda tu empresa."

Siento que la ira me invade ante sus palabras, caliente y feroz. "Nunca permitiría que eso suceda. Ashlynn es una mujer increíble y un miembro invaluable de mi equipo. Haré todo lo que esté en mi poder para apoyarla a ella y a nuestro hijo."

"Claro", dice Nolan, su tono goteando sarcasmo. "Porque follarte a tu empleada es tan comprensivo."

Ashlynn empuja suavemente a su hermano hacia atrás. "Nolan, por favor vete... Te explicaré todo más tarde, lo prometo."

Nolan sacude la cabeza, sus ojos llenos de decepción. "No puedo creerlo", murmura, dándose la vuelta para irse. "Estoy tan decepcionado de ti, Ash."

La puerta se cierra de golpe detrás de él y Ashlynn se derrumba de nuevo en la camilla, sus hombros sacudiéndose con sollozos. La envuelvo en mis brazos, acercándola a mí.

"Está bien", murmuro, acariciando su cabello. "Él entrará en razón, Ashlynn. Te ama y solo quiere lo mejor para ti."

Ella asiente contra mi pecho, tomando una respiración profunda y temblorosa. "Lo sé, pero aun así duele, verlo tan molesto conmigo."

Presiono un beso en la parte superior de su cabeza, mi corazón doliendo por ella. "Vamos", digo, desenredándome suavemente de su abrazo. "Salgamos de aquí. Podemos ir a mi casa y te prepararé una buena cena. Necesitas relajarte y cuidarte."

Ashlynn me mira, sus ojos enrojecidos pero agradecidos. "Eso suena perfecto", dice, logrando una pequeña sonrisa. "Gracias, Grayson."

Salimos de la consulta del médico tomados de la mano, mi mente ya acelerándose hacia el futuro. Sé que tenemos muchos desafíos por delante, pero lo resolveremos juntos.

Cuando llegamos a mi casa, acomodo a Ashlynn en el sofá con una taza de té de hierbas y una manta suave. Se ve exhausta, su rostro pálido y sus ojos pesados.

"Descansa", le digo, presionando un beso en su frente. "Yo me encargaré de la cena."

Me dirijo a la cocina, mi mente ya planeando un menú. Quiero hacer algo reconfortante y nutritivo, algo que ayude a Ashlynn a relajarse y sentirse mejor.

Mientras pico las verduras y el pollo, mis pensamientos siguen regresando a la mujer en la otra habitación. Todavía estoy sorprendido de que esto esté sucediendo, de que vayamos a ser padres juntos. No es algo que haya planeado, pero ahora que está aquí, me encuentro emocionado por el futuro.

Sirvo la comida y la llevo a la sala de estar, colocándola sobre la mesa de centro frente a Ashlynn. Ella se sienta, sus ojos se abren al ver los humeantes tazones de sopa y el pan crujiente a un lado.

"Esto se ve increíble", dice, inhalando el aroma sabroso. "Gracias, Grayson."

Me siento a su lado, mi propio tazón en la mano. "De nada, Ash."

Cuando terminamos de comer, llevo los platos de vuelta a la cocina y luego regreso al sofá, acercando a Ashlynn a mis brazos.

"He estado pensando", digo, mi voz suave en la habitación tranquila. "Sobre lo que es mejor para el bebé."

Ashlynn me mira. "¿Lo que es mejor para el bebé?" pregunta, su mano posándose sobre su vientre.

Respiro hondo, de repente nervioso. "Quiero que te mudes conmigo. Quiero estar ahí para ti durante tu embarazo. Quiero cuidarte a ti y a nuestro bebé."

Los ojos de Ashlynn se abren y se endereza. "Grayson, no lo sé. Es un gran paso y no estoy segura de estar lista para dejar a Mia. Hemos sido compañeras de cuarto durante tanto tiempo y no quiero abandonarla."

Entiendo sus preocupaciones, pero ahora no es el momento de preocuparse por su compañera de cuarto.

"Sé que es mucho pedir. Pero Ashlynn, vamos a tener un bebé juntos. Creo que eso es más importante que cualquier otra cosa en este momento."

Ella se muerde el labio. "Pero ¿qué pasa con el dinero? No puedo simplemente dejar a Mia sin pagar mi mitad del alquiler cada mes."

Me encojo de hombros. "Pagaré el alquiler durante el próximo año, o el tiempo que le tome a Mia encontrar una nueva compañera de cuarto."

Me mira y puedo ver la incertidumbre allí, pero también el anhelo, el deseo de decir que sí.

"Necesito algo de tiempo para pensarlo, Grayson. No quiero apresurarme a nada."

Asiento, tratando de ocultar mi decepción. "Tómate todo el tiempo que necesites. No iré a ninguna parte."

Ella se inclina y me da un suave beso en los labios. "Gracias por ser tan comprensivo."

La envuelvo en mis brazos, manteniéndola cerca. "Siempre", prometo, significándolo con cada latido de mi corazón. "Siempre estaré aquí para ti, Ashlynn y nuestro bebé, sin importar lo que pase."

Nos quedamos así durante mucho tiempo, simplemente abrazados mientras el mundo desaparece. Sé que tenemos un largo camino por delante, pero en este momento, nada de eso importa. Todo lo que importa es la mujer en mis brazos y la pequeña vida creciendo dentro de ella.

ASHLYNN

Respiro profundamente mientras entro al restaurante tenuemente iluminado, mi corazón latiendo con fuerza en mi pecho.

Estoy nerviosa, más nerviosa de lo que he estado en mucho tiempo y no es solo por la delicada situación que estoy a punto de compartir con mi familia.

Llevo puesto un vestido negro ajustado que abraza mis curvas, la suave tela estirándose sobre mi creciente vientre.

Sé que no es la elección de atuendo más sutil, pero una parte de mí quiere que mi familia adivine mi noticia antes de que siquiera tenga que decir las palabras en voz alta.

Mientras camino hacia la mesa donde mis padres y mi hermano ya están sentados, no puedo evitar pensar en Grayson. Él se había ofrecido a venir conmigo esta noche, a estar a mi lado mientras le contaba a mis padres sobre el embarazo. Pero lo había rechazado, sintiendo que esto era algo que necesitaba hacer por mi cuenta.

No es que no quiera el apoyo de Grayson, lo quiero, más que nada. Pero la idea de presentarlo a mi familia como mi jefe y el padre de mi hijo, todo en una noche... Es demasiada presión, demasiado para manejar además de todo lo demás.

Y todo lo demás ya es un desastre. Estoy embarazada del bebé de mi jefe, un hombre por el que he tenido sentimientos desde el momento en que lo conocí. Hemos cruzado tantas líneas, difuminado tantos límites y ahora estamos tratando de navegar esta nueva realidad juntos.

Cuando llego a la mesa, mi madre se levanta para saludarme. Noto que sus ojos se dirigen a mi estómago, pero no dice nada. En cambio, me ofrece una cálida sonrisa. "Ashlynn, cariño, te ves hermosa", dice, abrazándome.

Le devuelvo el abrazo, respirando el aroma familiar de su perfume. "Gracias, mamá. Es bueno verlos."

Mi padre se levanta a continuación, su alta figura se cierne sobre mí mientras me envuelve en un fuerte abrazo. "¡Ahí está mi niña! Te hemos extrañado en la casa."

Le sonrío, sintiendo una punzada de culpa. Sé que no he estado mucho por aquí últimamente. He estado demasiado envuelta en el trabajo y en mi propio drama personal para hacer tiempo para cenas familiares y almuerzos de los domingos.

Nolan es el último en saludarme, su expresión indescifrable mientras se levanta de la mesa. "Hola, Ashlynn."

Sé que todavía está molesto conmigo y sigue procesando la noticia del embarazo.

Todos nos sentamos y me tomo un momento para estudiar el menú.

Puedo sentir los ojos de Nolan clavados en mí desde el otro lado de la mesa y sé que no puedo posponer lo inevitable por más tiempo.

Me aclaro la garganta, dejando el menú y juntando las manos frente a mí. "Entonces, hay algo que necesito decirles a todos", digo, mi voz temblando ligeramente. "Y sé que será un shock, pero espero que puedan tratar de entender y apoyarme en esto."

La frente de mi madre se arruga con preocupación y mi padre se inclina ligeramente hacia adelante. "¿Qué es, cariño? Sabes que puedes decirnos cualquier cosa", dice mi padre.

Respiro hondo, cerrando los ojos por un momento antes de obligar a las palabras a salir. "Estoy embarazada", digo, mi voz apenas por encima de un susurro. "Y Grayson Lockhart, mi jefe, es el padre."

Hay un momento de silencio atónito y luego el caos estalla alrededor de la mesa. Mi madre jadea, su mano vuela hacia su boca mientras el rostro de mi padre se vuelve de un alarmante tono rojo.

Pero es la reacción de Nolan la que me golpea más fuerte. Es casi como si hubiera estado esperando para darme una conferencia desde que se enteró hace unos días.

"Mira cómo has decepcionado a nuestros padres, Ashlynn. Te advertí antes de que fueras a ese viaje a Las Vegas y ¿me escuchaste? No. Volviste embarazada e ingenua."

Sabía que Nolan estaría molesto, pero no esperaba que fuera tan intenso.

"Nolan, por favor... No es así. Grayson y yo tenemos sentimientos el uno por el otro. Sentimientos reales. Y sí, este embarazo fue inesperado, pero estamos tratando de resolverlo todo juntos."

Nolan se burla, sacudiendo la cabeza con disgusto. "¿Sentimientos? No me hagas reír, Ash. Él te está usando, ¿no lo ves? Es tu jefe. Grayson tiene todo el poder aquí y se está aprovechando de eso."

Siento un sollozo formándose en mi garganta, amenazando con escapar en cualquier momento. Sé que Nolan solo está tratando de protegerme, de cuidar a su hermana pequeña. Pero sus palabras duelen más de lo que podría imaginar.

"Eso no es cierto, Nolan. Grayson se preocupa por mí y quiere estar ahí para el bebé. Estamos tratando de hacer que esto funcione".

Mi madre extiende la mano y toma la mía. "Cariño. Solo estamos preocupados por ti. Esto es mucho para afrontar, especialmente con alguien en una posición de poder sobre ti. Queremos asegurarnos de que no se estén aprovechando de ti."

"Lo sé, mamá, pero eso no es lo que está pasando aquí. Grayson no ha sido más que comprensivo y comprensivo. Quiere hacer lo correcto."

Mi padre se aclara la garganta, su expresión sigue tormentosa pero un poco menos enojada que antes. "¿Y cómo se ve hacer lo correcto para él? ¿Va a dar un paso al frente y asumir toda la responsabilidad de este niño? ¿Se va a casar contigo y darle al bebé una familia adecuada? Simplemente odio el hecho de que vayas a tener un bebé con un hombre con el que no estás casada. Te crié mejor que esto".

Siento que un rubor se extiende por mi cuello ante las palabras de mi padre. La verdad es que Grayson y yo realmente no hemos hablado sobre el futuro más allá de la logística inmediata del embarazo y de mudarnos a su apartamento. La idea del matrimonio no es algo de lo que hayamos hablado.

Ni siquiera sé si Grayson quiere casarse algún día.

"No lo sé. No pretendo tener todas las respuestas. Todavía estamos resolviendo las cosas, tomándolo un día a la vez. Pero sí sé que quiere involucrarse, que quiere ser un padre para este bebé."

Nolan se recuesta en su silla, con los brazos cruzados sobre el pecho. "¿Y qué pasa con tu carrera, Ash? ¿Cómo va a afectar esto a tu trabajo, a tu futuro en la empresa?" pregunta, su voz aún dura pero un poco menos enojada que antes.

"No lo sé", digo de nuevo, odiando lo incierta y asustada que sueno. "Pero Grayson me ha asegurado que mi puesto está seguro y que hará todo lo que esté en su poder para apoyarme en el trabajo."

Hay un largo momento de silencio. Finalmente, mi madre habla, su voz suave pero decidida.

"Ashlynn, cariño", dice, apretando mi mano. "Te amamos y te apoyaremos pase lo que pase. Pero necesitamos que seas honesta contigo misma sobre esta situación. ¿Es esto realmente lo que quieres?"

Mis cejas se fruncen ante su pregunta. ¿Por qué actúa como si tuviera otra opción?

Siento que las lágrimas vuelven a brotar en mis ojos, nublando mi visión. "Sí, mamá."

Nolan suspira, pasándose una mano por la cara. "Todavía no me gusta esto. Pero si esto es lo que quieres, Ash, entonces te apoyaré. Estaré ahí para ti y para el bebé, sin importar lo que pase con Grayson."

Siento una oleada de alivio recorrerme, mezclada con gratitud y amor por mi familia. "Gracias. Eso significa todo para mí."

El resto de la cena pasa un poco borrosa, la conversación se vuelve hacia temas más ligeros mientras tratamos de salvar lo que queda de la velada. Pero incluso mientras río y bromeo con mi familia, no puedo deshacerme de la sensación de inquietud que se asienta pesada en mi estómago.

Cuando finalmente regreso a mi apartamento, estoy emocionalmente agotada y físicamente exhausta. Mia me está esperando en el sofá, su expresión preocupada mientras observa mi rostro manchado de lágrimas y mi vestido arrugado.

"Hola, ¿cómo estuvo la cena?" dice Mia, poniéndose de pie para envolverme en un abrazo.

Suspiro, enterrando mi rostro en su hombro. "Fue duro. Pero me van a apoyar, pase lo que pase. Incluso Nolan, aunque no está contento con ello."

Mia asiente, frotando mi espalda con suavidad. "Me alegro. Vas a necesitar todo el apoyo que puedas conseguir."

Me aparto, respirando profundamente. "Mia, hay algo más que necesito decirte. Grayson me pidió que me mudara con él y le dije que sí. Voy a empezar a llevar algunas de mis cosas a su casa esta noche."

Los ojos de Mia se abren con sorpresa, pero rápidamente adopta una expresión neutral. "Vaya, eso es un gran paso, Ash. ¿Estás segura de que estás lista para eso?"

Asiento, mordiéndome el labio. "Creo que sí. Sé que es rápido, pero con el bebé en camino... simplemente se siente como lo correcto. Grayson quiere estar ahí para mí, para nosotros. Y ha accedido a pagar mi mitad del alquiler aquí durante el próximo año, para darte tiempo a encontrar una nueva compañera de cuarto."

Mia sonríe, pero puedo ver la tristeza en sus ojos. "Eso es generoso de su parte. Estoy feliz por ti, Ash. De verdad. Solo te voy a extrañar muchísimo."

Abrazo a Mia de nuevo. "Yo también te voy a extrañar, pero seguiré estando por aquí, lo prometo. Todavía tendremos nuestras noches de películas y charlas de chicas. Nada va a cambiar eso."

Mia asiente contra mi hombro, sorbiendo ligeramente. "Lo sé, y estoy muy emocionada de ser la tía Mia del bebé más precioso del mundo. Vas a ser una mamá increíble, Ash."

"Gracias, Mia."

Me aparto con una sonrisa agradecida.

"Probablemente debería empezar a empacar. No quiero llevar demasiado esta noche, solo lo esencial. No quiero agobiarme."

Mia asiente. "¿Necesitas ayuda?"

Niego con la cabeza. "No, creo que lo tengo. Pero gracias por todo, Mia. Te quiero."

Me abraza una última vez. "Yo también te quiero, Ash", dice, su voz amortiguada contra mi cabello.

Me dirijo a mi habitación, saco una maleta grande y empiezo a llenarla con ropa y artículos de aseo.

Mientras empaco, mi mente se acelera con pensamientos sobre el futuro, sobre cómo será la vida viviendo con Grayson.

Nunca he vivido con un hombre antes y la idea es emocionante y aterradora a la vez. ¿Nos volveremos locos el uno al otro, estando tan cerca todo el tiempo? ¿Seremos capaces de enfrentar juntos los desafíos del embarazo y la nueva paternidad?

Pero incluso mientras las dudas giran en mi mente, no puedo evitar sentir también un destello de emoción. La idea de despertarme junto a Grayson cada mañana, de construir una vida y una familia juntos... es todo lo que siempre he querido, incluso si las circunstancias no son las ideales.

Imagino domingos perezosos en la cama, la mano de Grayson descansando sobre mi vientre mientras hablamos, reímos y soñamos con el futuro. Me imagino antojos nocturnos y masajes en los pies, a Grayson complaciendo pacientemente cada uno de mis caprichos mientras contamos los días hasta que llegue nuestro pequeño.

Me pregunto si tendremos un niño o una niña. ¿Se parecerá el bebé a mí o a Grayson? De cualquier manera, estoy emocionada por la llegada de nuestro pequeño, aunque todavía esté en completo shock.

Es una hermosa fantasía y me permito perderme en ella por un momento. Pero cuando cierro la maleta y salgo por la puerta, la realidad se derrumba a mi alrededor mientras las dudas comienzan a regresar.

¿Estoy lista para ser madre?

El viaje a la casa de Grayson es corto, pero cuando llego a su edificio, mis nervios están destrozados y mi estómago se revuelve. Respiro profundamente, tratando de calmarme mientras entro y subo a su piso.

Llamo a la puerta, mi corazón latiendo con fuerza en mi pecho mientras espero a que abra. Pero cuando la puerta se abre, no es el rostro de Grayson el que veo.

Es Valerie, su expresión una mezcla de sorpresa y desdén mientras observa mi apariencia. Llevo un sencillo vestido de verano, la tela se aferra a mi creciente vientre de una manera que no deja dudas sobre mi estado.

"¿Qué haces aquí?" pregunta, su voz afilada y acusatoria.

Siento que la ira y el dolor salen a la superficie. "Podría preguntarte lo mismo. La última vez que lo comprobé, este era el apartamento de Grayson."

Los ojos de Valerie se dirigen a mi estómago, abriéndose ligeramente mientras observa la evidente hinchazón. "Dios mío", susurra, su mano subiendo para cubrirse la boca. "Estás embarazada."

Siento que mi rostro se enrojece de vergüenza y bochorno. No puedo creer que esto esté sucediendo, que Grayson tenga a Valerie aquí cuando sabe que me mudo esta noche.

No sé qué decir o cómo responder. Me siento como una tonta, parada aquí frente a su ex novia con mi vientre en exhibición, mi corazón rompiéndose en un millón de pequeños pedazos.

Así que hago lo único que se me ocurre. Me doy la vuelta y corro, mi maleta olvidada junto a la puerta mientras huyo por el pasillo, el sonido de la risa de Valerie resonando en mis oídos.

Llego al ascensor antes de que las lágrimas comiencen a caer, grandes sollozos que sacuden todo mi cuerpo. Siento que no puedo respirar, como si las paredes se cerraran sobre mí y no hubiera escapatoria.

¿Cómo pude ser tan estúpida, tan ingenua? ¿Cómo pude pensar alguna vez que Grayson y yo podríamos hacer que esto funcionara, que podríamos construir una vida y una familia juntos?

Todavía está atado a Valerie, todavía enredado en su pasado y su historia. Y por mucho que diga que quiere estar ahí para mí y para el bebé, ahora sé que siempre seré la segunda mejor, siempre seré la otra mujer en su vida.

Mientras las puertas del ascensor se cierran detrás de mí, apoyo mi cabeza contra la fría pared de metal, mi corazón destrozado y mis sueños en ruinas. No tengo idea de lo que viene después, no tengo ni idea de cómo recoger los pedazos de mi vida rota.

Pero una cosa está clara. No puedo seguir con esto, no puedo seguir fingiendo que Grayson y yo tenemos un futuro juntos. Es hora de enfrentar la realidad, de aceptar que algunas cosas

simplemente no están destinadas a ser.

Me forzaré a olvidar a Grayson y criar a este bebé sola.

Incluso si me rompe el corazón en el proceso.

GRAYSON

Salgo del baño con una sensación de inquietud instalada en mi estómago.

Necesito sacar a Valerie de aquí, y rápido. Su inesperada visita esta noche no podría haber llegado en peor momento, no cuando Ashlynn debe llegar en cualquier minuto después de su cena familiar.

Mientras me dirijo por el pasillo, escucho un sonido que me hiela la sangre. Valerie se está riendo, pero no es un sonido feliz. Es amargo, teñido de incredulidad y algo más oscuro que no logro identificar.

Apresuro el paso, doblando la esquina justo a tiempo para ver a Valerie dándose la vuelta alejándose de la puerta principal abierta.

Sus ojos están muy abiertos, su rostro una máscara de shock e ira.

"No puedo creerlo", dice, su voz afilada y acusadora. "¿Dejaste embarazada a Ashlynn? ¿Estás bromeando, Grayson?"

Mi corazón se detiene, la respiración se me atora en la garganta.

¿Ashlynn estuvo aquí?

Debe haber venido mientras yo estaba en el baño, debe haber visto a Valerie y sumar dos más dos.

"Valerie", digo, mi voz baja y controlada a pesar del pánico que se eleva en mi pecho. "Necesitas irte. Ahora."

Ella se burla, cruzando los brazos sobre su pecho. "¿Por qué?", pregunta, su tono burlón. "¿Para que puedas correr detrás de tunoviecita? ¿Rogarle que regrese y juegue a la casita contigo?"

Aprieto los puños a mis costados, respirando profundamente para intentar calmar la furia que crece dentro de mí. "Esto no tiene nada que ver con Ashlynn", digo, aunque ambos sabemos que

es una mentira. "Te presentaste aquí sin ser invitada, Valerie. No te pedí que vinieras, y ciertamente no te di ninguna razón para pensar que quería reanudar las cosas entre nosotros."

Su rostro se descompone, las lágrimas empiezan a brotar de sus ojos. "Yo quería esto contigo", dice, su voz rompiéndose. "Quería un bebé, un matrimonio, una vida. Y tú lo tiraste todo por la borda como si yo no fuera nada. Como si lo que teníamos no significara nada."

Siento una punzada de culpa, una oleada de simpatía por el dolor que está sintiendo. Pero es abrumada por la ira, la frustración por su negativa a dejarlo ir.

"Lo siento", digo, mi voz suavizándose un poco. "Lamento que estés sufriendo, Valerie. Pero lo que pasó entre nosotros... se acabó. Ha sido así durante mucho tiempo. Y lo que está pasando con Ashlynn, con el bebé... eso es mi futuro ahora. Y necesitas aceptarlo."

Ella se ríe, el sonido áspero y chirriante. "¿Aceptarlo? ¿Quieres que acepte que dejaste embarazada a tu gerente de marketing, que vas a hacer de papi con alguna pequeña zorra de oficina?"

Algo dentro de mí se rompe, mi visión se nubla por la furia. "No te atrevas a hablar así de Ashlynn. Ella no es una zorra, y lo que pasa entre nosotros no es asunto tuyo."

Los ojos de Valerie se estrechan, sus labios se curvan en una mueca burlona. "Sí es asunto mío", sisea, su voz baja y venenosa. "Porque cuando le diga a tu padre lo que has hecho, cómo has avergonzado a esta familia, se convertirá en asunto de todos. Serás la burla de la empresa, Grayson. El niño rico y malcriado que no pudo mantenerlo en sus pantalones."

Siento que estoy perdiendo el control, mi compostura se resquebraja bajo el peso de sus palabras. "Lárgate de mi casa, Valerie."

Ella toma su bolso y sale a toda prisa, azotando la puerta detrás de ella con un fuerte portazo. Me quedo allí por un momento, con el pecho agitado por el esfuerzo y la ira.

Y entonces lo veo. La maleta de Ashlynn, olvidada junto a la puerta. Mi estómago se hunde, una fría sensación de temor me invade.

Se fue. Vino, vio a Valerie y se fue, y ahora no tengo idea de dónde está o si volverá.

Tomo mi teléfono, marcando su número mientras recorro mi apartamento de un lado a otro. Va directamente al buzón de voz, y siento un arrebato de pánico tan fuerte que me marea.

"Ashlynn", digo, mi voz ahogada por la emoción. "Por favor, devuélveme la llamada. Sé lo que debes estar pensando, pero no es lo que parece. Valerie apareció de la nada, y estaba intentando hacer que se fuera. No la quiero a ella, Ashlynn. Te quiero a ti. Quiero a nuestro bebé, nuestra vida juntos. Por favor, solo... regresa. Déjame explicarte."

Cuelgo y lanzo mi teléfono al sofá, pasando las manos por mi cabello con frustración. No puedo perderla, no así. No cuando recién estábamos comenzando a construir algo real, algo que podría durar.

Estoy a punto de tomar mis llaves y salir a buscarla cuando mi teléfono suena, su nombre destellando en la pantalla. Me lanzo a atenderlo, con el corazón latiéndome con fuerza en el pecho.

"Ashlynn", respiro, el alivio me inunda como una ola. "Gracias a Dios. ¿Dónde estás? ¿Estás bien?"

Hay una larga pausa, y por un momento temo que vaya a colgar, que la he perdido para siempre. Pero entonces la escucho suspirar, pequeña y derrotada.

"Voy de regreso", dice, su voz espesa por las lágrimas. "Yo solo... la vi ahí, y entré en pánico. Pensé que tal vez ustedes dos estaban..."

"No", digo con firmeza, interrumpiéndola antes de que pueda terminar ese pensamiento. "No hay nada entre Valerie y yo, Ashlynn. No más. Tú eres la única que quiero, la única. Por favor, regresa y déjame demostrártelo."

Permanece en silencio por un momento, y puedo escuchar el sonido de su respiración en el otro extremo de la línea. "Okay", dice finalmente, su voz apenas un murmullo. "Estaré ahí en unos minutos."

Cuelgo el teléfono y entro en acción, decidido a arreglar esto. Corro al baño y empiezo a llenar la bañera, agregando una generosa cantidad de su burbujas de lavanda favoritas. Enciendo velas alrededor de la habitación, la suave luz creando un ambiente cálido e invitante.

Para cuando abro la puerta para ella, el apartamento se ha transformado en un apacible oasis. La recibo en la puerta, atrayéndola hacia mí y abrazándola con fuerza.

"Lo siento mucho", murmuro en su cabello, aspirando su suave aroma. "Nunca quise que dudaras de mí. Pero te prometo, Ashlynn, no hay nada entre Valerie y yo. Eres tú a quien quiero, ahora y siempre."

Ella asiente contra mi pecho, sus brazos apretándose alrededor de mi cintura. "Lo sé", dice suavemente, su voz amortiguada por mi camisa. "Confío en ti, Grayson. Lo hago. Solo... me asusté por un minuto ahí."

Me aparto, tomando su rostro entre mis manos y mirando profundamente en sus ojos. "Nunca tienes que tener miedo conmigo. Siempre te elegiré a ti, Ashlynn."

Ella sonríe, sus ojos brillando con lágrimas contenidas. "Lo sé", susurra, inclinándose para rozar sus labios contra los míos. "Yo también te elijo a ti."

Tomo su mano y la llevo al baño, ayudándola a desnudarse con manos gentiles y reverentes. Ella suspira mientras se hunde en el agua tibia, la tensión lentamente abandonando sus hombros.

Rápidamente me quito la ropa y me meto en la bañera detrás de ella, atrayéndola contra mi pecho. Ella se reclina en mí, su cabeza descansando sobre mi hombro mientras envuelvo mis brazos alrededor de su cintura.

"Esto es agradable", murmura, sus ojos entornándose. "Lo necesitaba, después de todo lo que pasó esta noche."

Presiono un suave beso en su sien, mi mano descendiendo para posarse sobre la suave curva de su vientre. "Estoy aquí", susurro, mi voz baja y tranquilizadora. "Estoy aquí, Ashlynn. Y no me iré a ninguna parte."

Nos quedamos así por mucho tiempo, simplemente abrazándonos en el agua cálida y perfumada.

Deslizo mis dedos sobre su piel, trazando patrones ociosos y maravillándome de su suavidad y fuerza. El aroma a lavanda se mezcla con el vapor, creando un capullo de tranquilidad a nuestro alrededor. Debajo de la calma, el deseo se agita, volviéndose demasiado intenso para ignorarlo.

La giro entre mis brazos y capturo sus labios con los míos. El beso es lento y profundo, lleno del anhelo que siento por ella.

Ella responde con avidez. Sus manos se deslizan por mi pecho y se enredan en mi cabello. Gimo en su boca, mi cuerpo reaccionando a su toque y a la presión de sus curvas contra mí.

Rompiendo el beso, deslizo mis labios por su cuello y succiono suavemente su punto de pulso. Ashlynn deja escapar un suave gemido. Su cabeza cae hacia atrás, dándome un mejor acceso. Mis manos recorren su cuerpo, acariciando cada centímetro de su piel húmeda. Me tomo mi tiempo y saboreo la sensación de tenerla bajo la yema de mis dedos.

Con un toque gentil pero insistente, la levanto sobre mi regazo. Nuestros ojos se encuentran mientras la guío hacia abajo sobre mi miembro, sintiendo su calidez envolviéndome. Ella jadea, sus cejas se fruncen en una mirada de puro éxtasis mientras me toma profundamente dentro de ella.

"Grayson", respira, su voz temblando de necesidad. "Te quiero."

"Yo también te quiero, mamacita sexy", murmuro, mi voz espesa de deseo.

Mientras empujo más profundo, me inclino hacia adelante para capturar uno de sus pezones en mi boca. Lo chupo suavemente antes de pasar mi lengua sobre la sensible punta. Ella se arquea contra mí, sus uñas hundiéndose en mis hombros. La sensación de su pezón endureciéndose contra mi lengua me vuelve loco. Cambio al otro y lo mimo con la misma atención.

El agua lamiendo nuestra piel, añadiendo más sensaciones mientras nos movemos juntos. Cada embestida envía ondas a través del baño, el calor del agua fundiéndose con nuestra pasión. Los gemidos de Ashlynn se vuelven más fuertes, su respiración en jadeos rápidos y superficiales.

"Gray", jadea, su voz espesa de necesidad. "Estoy tan cerca."

"Bien", susurro contra su piel, mi propia liberación acumulándose. "Déjame sentir cómo te vienes, cariño."

Su cuerpo se tensa a mi alrededor, su clímax golpeándola con una fuerza que la hace gritar. La visión de ella desmoronándose en mis brazos y la sensación de sus paredes internas pulsando alrededor de mi polla me envían al límite. Entierro mi rostro en su cuello, gruñendo su nombre mientras me derramo dentro de ella.

Nos quedamos así por un momento, nuestros cuerpos temblando y abrazándonos mientras bajamos de la cima. El agua se calma a nuestro alrededor, y los únicos sonidos son nuestras respiraciones entrecortadas.

Gentilmente, la saco de la bañera. Temblamos ligeramente cuando el aire más frío golpea nuestra piel caliente. Nos secamos el uno al otro con toallas suaves y esponjosas. Nuestras manos son gentiles y reverentes sobre la piel del otro. Cada toque es una promesa, un voto de nuestro amor interminable.

Trepamos a la cama, aún tibios y sonrosados del baño. La atraigo a mis brazos.

Ella se acurruca contra mí, su cabeza descansando sobre mi pecho. Respiro su aroma: lavanda, amor y para siempre.

GRAYSON

Camino por el pasillo de la oficina de mi padre, mi corazón latiendo con fuerza en mi pecho. Cada paso se siente pesado, cargado por el peso de las noticias que llevo.

Sé que necesito ser yo quien le cuente sobre el embarazo de Ashlynn, dar la noticia antes de que Valerie tenga la oportunidad de tergiversar la historia.

Mis palmas están sudorosas mientras me acerco a su puerta, mi boca seca por los nervios.

He enfrentado la decepción de mi padre antes, he sentido el aguijón de su ira y frustración. Pero esto... esto es diferente. Este es un territorio inexplorado, y no tengo idea de cómo va a reaccionar.

Llamo a la puerta, el sonido hace eco en el tranquilo pasillo. "Adelante", llama la voz de mi padre desde adentro.

Entro a su oficina, parpadeando mientras mis ojos se ajustan a la tenue luz. Mi padre está sentado detrás de su enorme escritorio de roble, su cabello gris brillando plateado bajo el resplandor de la pantalla de su computadora. Levanta la vista cuando entro, sus ojos se abren ligeramente con sorpresa.

"Grayson", dice, recostándose en su silla. "¿Cómo estás, hijo?"

Trago saliva, mi garganta se contrae por los nervios. "Necesito hablar contigo sobre algo, papá."

Él frunce el ceño, su frente se arruga con preocupación. "¿Qué es, hijo?" pregunta, haciéndome un gesto para que me siente en una de las sillas de cuero frente a su escritorio.

Me hundo en la silla, mis piernas sintiéndose débiles y temblorosas. Respiro profundamente, tratando de encontrar las palabras adecuadas. "Se trata de Ashlynn", digo finalmente, mi voz apenas por encima de un susurro. "Ella está... está embarazada, papá. Y yo soy el padre."

Hay un largo momento de silencio, pesado y cargado de tensión. Observo cómo el rostro de mi padre se transforma en conmoción e incredulidad. Me preparo para la decepción que estoy seguro está por venir.

"Grayson", dice finalmente, su voz baja y controlada. "¿Tienes idea de lo que has hecho? ¿La posición en la que te has puesto, en la que has puesto a esta empresa?"

Asiento, mis ojos cayendo al suelo. "Lo sé, papá", digo, mi voz llena de vergüenza. "Sé que no es ideal, con Ashlynn siendo mi empleada. Pero yo... me preocupo por ella, papá. Y quiero estar ahí para ella y nuestro hijo."

Mi padre se queda en silencio por un largo momento, sus ojos taladrándome como láseres. Puedo sentir el peso de su juicio, la pesadez de sus expectativas.

"Grayson, yo... no sé qué decir", dice finalmente, su voz más suave de lo que esperaba. "Este no es el futuro que imaginé para ti, hijo. No es el camino que pensé que tomarías."

Siento que mi corazón se hunde. "Lo siento, papá. Nunca quise decepcionarte, fallarte de esta manera."

Pero para mi sorpresa, el rostro de mi padre se suaviza, una pequeña sonrisa tirando de las comisuras de su boca. "Grayson", dice, su voz llena de calidez y comprensión. "Nunca podrías decepcionarme, hijo. No por seguir tu corazón, por elegir el amor y la familia."

Parpadeo, aturdido por sus palabras. "¿No estás... no estás enojado?" pregunto, mi voz vacilante. "Pensé que estarías furioso conmigo, por meterme en esta situación."

Él sacude la cabeza, su sonrisa se ensancha. "Oh, Grayson", dice, sus ojos brillando con diversión. "No estoy enojado. Estoy encantado. He estado esperando este día por tanto tiempo. Siempre he querido ser abuelo".

Siento una oleada de alivio recorrerme, tan fuerte que me hace dar vueltas la cabeza. "No entiendo", digo, mi voz llena de confusión. "Pensé que estarías molesto, que pensarías que estaba cometiendo un error".

Mi padre se inclina hacia adelante, su expresión seria. "Hijo, sé que he sido duro contigo en el pasado. Especialmente cuando tu madre falleció justo después de tu graduación. Te he presionado para que seas el mejor, para que nunca te conformes con menos que la perfección. Pero ahora veo que estaba equivocado, que te estaba frenando de lo único que realmente importa en esta vida, que es el amor. Esta situación no es ideal, pero la vida no tiene que ser perfecta."

"Papá", digo, mi voz ahogada por la emoción. "Yo... no sé qué decir."

Él sonríe, extendiendo su mano sobre el escritorio para estrechar la mía. "No tienes que decir nada, Grayson", dice, su voz llena de afecto. "Solo quiero que sepas que estoy aquí para ti, para

Ashlynn, para mi nieto. Voy a ser el mejor maldito abuelo que este mundo haya visto jamás".

Me río, el sonido brotando desde lo más profundo de mi interior. "No tengo ninguna duda de eso, papá", digo, mi corazón hinchándose de amor y gratitud. "Ninguna duda en absoluto."

Hablamos un rato más, haciendo planes y discutiendo el futuro. Mi padre se ofrece a ayudar en todo lo que pueda, ya sea estableciendo un fondo fiduciario para el bebé o ayudando a Ashlynn a enfrentar los desafíos de la maternidad y la carrera.

Para cuando salgo de su oficina, me siento más liviano de lo que me he sentido en semanas, como si me hubieran quitado un peso de encima.

Sé que aún hay desafíos por delante, que Ashlynn y yo tenemos mucho trabajo por hacer para construir una vida juntos. Pero saber que mi padre está de nuestro lado, que está apoyándonos... hace que todo parezca posible.

Acabo de salir del ascensor en mi piso cuando lo veo. Un sobre blanco, apoyado contra la puerta de mi oficina. Mi nombre está escrito en el frente con una letra familiar, y mi corazón se hunde al darme cuenta de quién es.

Recojo el sobre, lo abro y escaneo rápidamente el contenido. Es una carta de Valerie, su renuncia a la empresa. Dice que no puede soportar trabajar conmigo más, no mientras estoy comenzando una nueva familia con Ashlynn. Que el dolor de vernos juntos todos los días es demasiado para que ella lo maneje.

Siento una punzada de culpa, una oleada de simpatía por el dolor que le he causado.

Nunca quise que las cosas terminaran así entre nosotros, nunca quise ser la fuente de su dolor. Pero sé, en el fondo, que tomé la decisión correcta. Que Ashlynn es con quien debo estar, con quien quiero construir una vida.

Doblo la carta con cuidado y la guardo en mi bolsillo, respirando profundamente para calmarme.

Sé que habrá chismes, que la noticia de la partida de Valerie y el embarazo de Ashlynn se extenderá como la pólvora por la oficina. Pero estoy listo para enfrentarlo, listo para estar al lado de Ashlynn y capear cualquier tormenta que se nos presente.

ASHLYNN

Miro fijamente al pequeño bulto en mis brazos, mi corazón rebosante de amor y alegría. Aria Elizabeth Lockhart, nacida hace apenas unas horas, es lo más perfecto que he visto en mi vida.

Tiene el cabello oscuro de Grayson y mis ojos verdes, y cuando envuelve su diminuta mano alrededor de mi dedo, siento una oleada de emoción tan intensa que me quita el aliento.

Levanto la mirada hacia Grayson, que está sentado a mi lado en la cama del hospital, su expresión es de pura maravilla y adoración. Extiende la mano y traza suavemente la curva de la mejilla de Aria, su toque es tan tierno que me hace llorar.

"Es increíble", susurra, su voz ahogada por la emoción. "No puedo creer que hicimos a esta pequeña persona perfecta, Ashlynn. No puedo creer lo afortunado que soy."

Sonrío, apoyándome en su costado y descansando mi cabeza en su hombro. "Ambos somos afortunados. Ella es un milagro, Grayson. Nuestro pequeño milagro."

Mientras estoy aquí sentada, sosteniendo a nuestra hija, mi mente se remonta a los últimos meses, maravillándome de cuánto ha cambiado desde esa fatídica noche en Las Vegas. Mudarme con Grayson fue un gran paso, pero se sintió tan correcto, tan natural. Despertar a su lado cada mañana, sentir su mano descansando protectoramente sobre mi vientre en crecimiento... era todo lo que nunca supe que necesitaba.

Nuestra relación solo se ha fortalecido desde entonces, profundizándose con cada día que pasa. Vivir juntos ha tenido sus desafíos, por supuesto: las náuseas matutinas, los cambios de humor, los antojos nocturnos. Pero Grayson ha estado ahí en todo momento, sosteniendo mi cabello mientras vomitaba, masajeando mis pies cuando estaban doloridos e hinchados, y saliendo a buscarme helado a las 2 de la madrugada.

Y en el trabajo, las cosas han estado mejor que nunca. Todos saben de nuestra relación ahora, pero aún me tratan con el mismo respeto y profesionalismo que antes. Si acaso, parecen felices

por nosotros, emocionados de dar la bienvenida a un nuevo pequeño Lockhart al mundo.

Pienso en mi embarazo, en la forma en que mi cuerpo cambió y creció con cada semana que pasaba. Fue un viaje como ningún otro que haya experimentado, lleno de momentos de alegría y miedo, emoción e incertidumbre. Pero a través de todo, tuve a Grayson a mi lado, y el apoyo inquebrantable de mi familia y amigos.

Mia fue una roca para mí, siempre ahí con un oído atento y un hombro para llorar. Cuando me mudé, encontró una nueva compañera de cuarto rápidamente: una dulce chica de su programa de enfermería que encajó perfectamente en nuestro pequeño grupo. Y mis padres y Nolan... han sido increíbles, organizándome un hermoso baby shower y llamándome constantemente para asegurarse de que estuviera bien.

La voz de Grayson, baja y emotiva, me saca de mis pensamientos. "Ashlynn Marie", dice, metiendo la mano en su bolsillo. "Hay algo que quiero preguntarte."

Mi respiración se detiene en mi garganta cuando saca una pequeña caja de terciopelo, sus manos tiemblan ligeramente. La abre, revelando el anillo más impresionante que he visto en mi vida: un diamante clásico de corte redondo engastado en una sencilla banda de platino.

"Te amo tanto", dice, su voz ahogada por la emoción. "Nunca supe que podía amar a alguien tanto hasta que te conocí. Hasta que sostuve a nuestra hija en mis brazos. Ashlynn, eres el amor de mi vida. La madre de mi hija. Quiero despertarme a tu lado cada mañana y dormir contigo en mis brazos cada noche. Quiero construir una vida contigo, una familia contigo. ¿Te casarías conmigo?"

Las lágrimas corren por mi rostro mientras asiento, mi corazón tan lleno que siento que podría estallar. "Sí", susurro, mi voz ahogada por la emoción. "Sí, Grayson, me casaré contigo. Te amo tanto."

Desliza el anillo en mi dedo, sus manos firmes y seguras. Encaja perfectamente, como si hubiera sido hecho solo para mí. Me atrae hacia sus brazos, cuidando de no molestar a Aria, que duerme pacíficamente entre nosotros.

Pasamos el resto del día en una burbuja de felicidad, acurrucados con Aria y haciendo planes para nuestro futuro. Grayson me habla de la boda de mis sueños, la que ha estado planeando en su mente durante meses.

"Imagínalo, nena", dice, sus ojos brillando de emoción. "Una ceremonia en la playa al atardecer, con las olas rompiendo detrás de nosotros y la arena entre nuestros dedos. Tú con un vestido blanco vaporoso, con flores en el cabello y una sonrisa en el rostro. Yo con un traje de

lino, mirándote como si fueras lo más hermoso que he visto en mi vida. Porque lo eres, Ashlynn. Lo eres todo para mí."

Suspiro, mi corazón derritiéndose con sus palabras. "Eso suena perfecto", murmuro, mi voz suave y soñadora. "Absolutamente perfecto."



Meses después, mientras estoy parada en una playa prístina en las Maldivas, el sol poniéndose detrás de mí en un resplandor naranja y rosa, siento esa misma sensación de alegría y satisfacción inundándome.

La arena es suave y cálida bajo mis pies descalzos, y la brisa suave lleva el aroma del agua salada y las flores tropicales.

Miro a la pequeña reunión de nuestra familia y amigos más cercanos, todos vestidos en tonos crema y rubor.

Mi madre está sosteniendo a Aria, que está vestida con un vestido a juego de encaje, una pequeña corona de flores posada en su cabeza. Nolan está a su lado, luciendo elegante en un traje gris claro, su brazo alrededor de la cintura de su esposa. Mi padre y el padre de Grayson están uno al lado del otro con los ojos llenos de admiración. Se han vuelto grandes amigos y han creado un vínculo al convertirse en abuelos primerizos.

Mia es mi dama de honor, radiante en un vestido vaporoso del color del champán. Me guiña un ojo y sonríe, su rostro resplandeciente de felicidad por mí. En el lado de Grayson, Ethan se yergue alto y orgulloso, su papel de padrino le queda a la perfección.

El pasillo está bordeado de delicadas conchas marinas y fragantes pétalos de rosa, conduciendo a un sencillo arco de madera cubierto con una tela de gasa blanca. Y allí, de pie al final del pasillo, está Grayson.

Se ve tan guapo con un traje de lino claro, su cabello oscuro alborotado por la brisa. Sus ojos están fijos en mí, llenos de tanto amor y emoción que me quita el aliento.

Mientras camino hacia él, mi ramo de rosas blancas fuertemente apretado en mis manos, me siento como si estuviera flotando en el aire. Este es el momento con el que he estado soñando, el momento que nunca pensé que tendría.

Cuando llego a él, toma mis manos entre las suyas, sus ojos nunca abandonan los míos. El oficiante comienza a hablar, pero apenas escucho las palabras. Todo en lo que puedo concentrarme es en Grayson, en el amor y la alegría que irradian de cada poro de su ser.

"Acepto", dice, su voz clara y fuerte mientras desliza el anillo de bodas en mi dedo. "Prometo amarte y valorarte, ser tu compañero y tu mejor amigo, por todos los días de mi vida."

"Acepto", hago eco, mi voz temblando de emoción mientras deslizo el anillo en su dedo. "Prometo estar a tu lado, apoyarte y amarte, a través de todas las alegrías y tristezas que la vida pueda traer."

Y mientras sellamos nuestros votos con un beso, el sol sumergiéndose bajo el horizonte y bañándonos en un cálido resplandor dorado, sé que este es solo el comienzo de nuestro felices para siempre. El comienzo de una vida llena de amor y risas, desafíos y triunfos, altibajos y todo lo demás.

Pero, sobre todo, una vida llena el uno del otro, y de la preciosa niña que nos convirtió en una familia. Una vida que no cambiaría por nada del mundo.

Mientras nos volvemos para enfrentar a nuestros invitados, tomados de la mano, veo el rostro de mi madre, surcado de lágrimas de alegría. Mia está sonriendo de oreja a oreja, sus brazos alrededor de la cintura de su novio. Y Nolan me mira con tanto orgullo y amor que hace que mi corazón duela de la mejor manera posible.

Grayson y yo caminamos de regreso por el pasillo, deteniéndonos para tomar a Aria de los brazos de mi madre.

"Hola, mi dulce niña. ¿Extrañaste a mamá?" susurro mientras presiono un beso en las mejillas regordetas de mi hija. Aria ríe alegremente, su pequeño rostro arrugado en una sonrisa mientras nos mira.

"Te amo tanto", le susurro a Grayson.

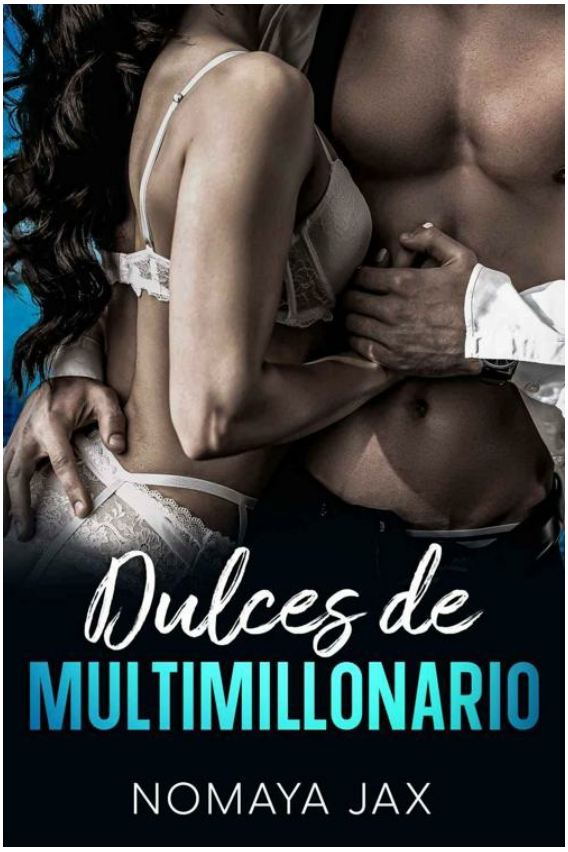
Él sonríe, inclinándose para presionar un beso en mi frente, y luego otro en la de Aria. "Yo también te amo, Ash", murmura, su voz baja y sincera. "A las dos, más que a nada en este mundo."

Y mientras caminamos hacia el atardecer, con nuestra hija en brazos y nuestros corazones llenos de amor, sé que esta es una historia de amor que durará toda la vida.

El final gracias por leer.

¿Te ha gustado esta historia sobre Ashlynn y Grayson? Entonces te encantará mi novela,

Dulces de multimillonario



El mejor amigo de mi hermano es ahora mi jefe... y el hombre de mis sueños.

He estado enamorada del playboy multimillonario durante años.

Es guapísimo, exitoso y completamente prohibido.

La estrella intocable de todas mis fantasías secretas.

Después de que me rescató de mi trabajo sin salida como camarera, pensé que mis sueños finalmente se habían hecho realidad.

Pero le oculté a mi hermano sobreprotector el hecho de que estoy trabajando para él.

Y ahora mi celosa compañera de trabajo ha lanzado una bomba que podría destruir el amor que Kyle y yo hemos encontrado.

Está decidida a usar su secreto para separarnos y reclamar a Kyle para ella.

Sabía que mi vida cambiaría para siempre cuando me encontré mirando fijamente dos líneas rosas.

¿Qué hará mi nuevo jefe cuando descubra que va a ser padre dos veces?

Con todos los dramas y secretos que nos rodean, ¿logrará sobrevivir nuestra historia de amor prohibida?

Nuestro amor está a punto de ser puesto a prueba suprema...

Leer ahora! https://mybook.to/YB1H



Capítulo 1 – CLARA

Es una tranquila noche de martes en el Diner de Bud. El habitual bullicio de la cena no existe y las mesas rojas están vacías mientras limpio la última mesa pegajosa.

Suspiro y meto el trapo húmedo en el bolsillo de mi delantal.

Me dirijo hacia el pequeño comedor para escaparme antes de acabar mi turno.

Mis viejas zapatillas chirrían sobre el linóleo mugriento al abrir la puerta.

Me siento en una silla vieja mientras saco mi teléfono y abro la aplicación de correo electrónico.

Espero ver una respuesta de alguno de los numerosos trabajos de marketing a los que he aplicado en los últimos tres meses.

Pero no hay nada. Solo hay correos basura y promocionales de varias compañías.

Dejo caer el teléfono sobre la mesa y mis hombros se hunden derrotados. Han pasado tres largos años desde que me gradué con mi difícil título en negocios y marketing. Sigo atrapada como camarera en este horrible trabajo.

Este es mi segundo trabajo de mierda en un restaurante en los últimos tres años. Pensé que cambiar del Diner Dreary's del centro al Diner de Bud al otro lado de la ciudad ayudaría. Pensé que un cambio de escenario haría más soportable servir papas fritas y limpiar salpicaduras de café. Al menos el viaje desde mi apartamento es más corto ahora y ahorro un poco de dinero en gasolina.

Mis compañeros de trabajo aquí son decentes, que es lo único genial de trabajar aquí.

La puerta del comedor se abre y entra Jenna.

Está atándose el delantal y ya se le escapan mechones de su despeinada cola de caballo. Oscuras ojeras subrayan sus ojos enrojecidos.

"¿Qué haces escondida aquí atrás, Clara?" me saluda Jenna con cansancio.

Bromeo a regañadientes. Señalo mi teléfono. "Estoy comprobando si el jefe de mis sueños todavía quiere rescatarme de esta terrible situación. Spoiler: no quieren salvarme. He solicitado veintidós trabajos en los últimos 90 días MarketMavens, BrandBoost Agency, Innovate Inc.... Ni siquiera he recibido una llamada de respuesta."

"Estoy en la misma situación. Si no tuviera que preocuparme por Bella y Brianna..." Jenna se detiene, frotándose las sienes.

A sus 25 años, ya es madre soltera de gemelas de dos años.

Pregunto con delicadeza: "¿Cómo están mis chicas favoritas? ¿Y cómo lo llevas tú, Super Mamá?"

La valiente fachada de Jenna se derrumba.

Sus ojos se llenan de lágrimas.

"Oh, Clara... es tan duro. Es mucho más difícil de lo que jamás imaginé. Las niñas son lo mejor que me ha pasado. Pero ser madre soltera de gemelas es muy desafiante. Me estoy ahogando."

Toma un respiro tembloroso. Continúa: "Estoy despierta toda la noche con ellas, cada noche. Ambas están saliendo los dientes y están infelices. Tengo suerte si consigo 3 horas de sueño. Luego estoy aquí todo el día de pie, sirviendo a clientes groseros. A veces es demasiado."

Digo en voz baja: "Lo siento mucho, Jen. Desearía poder hacer más para ayudarte."

Me siento terriblemente mal de que esté luchando tanto.

Jenna se seca los ojos con una servilleta. "Lo sé, Clara. Gracias. No es tu culpa que mi horrible ex novio me dejara en cuanto le dije que estaba embarazada. Fui tan estúpida al pensar que Zach daría un paso al frente y sería un padre."

"No. No eres estúpida, Jenna. Él es el idiota por abandonarlas a ti y a esas hermosas niñas. Se arrepentirá algún día."

Jenna dice con amargura: "Lo dudo. Dejó en claro que un bebé 'arruinaría su vida'. Sin mencionar que fue él quien me convenció de dejar de usar anticonceptivos. Tener que mudarme de vuelta con mis padres fue la experiencia más humillante."

Mi corazón se rompe por mi mejor amiga.

Jenna me asombra con su fuerza.

Ambas saltamos cuando suena la campanilla de entrada del restaurante. Nuestras miradas se cruzan y nos lanzamos una mirada de terror.

Luego, escuchamos pasos pesados acercándose.

Nuestro jefe Kevin aparece en el umbral.

Su grasienta cara está roja y resopla como un toro enojado.

"¡Clara! ¡Jenna! ¿Qué hacen aquí atrás? ¡No les pago para cotillear!"

Nos apresuramos a ponernos de pie y murmuramos disculpas. Pero Kevin está en una misión.

Gruñe: "Se los dije antes, si las atrapo holgazaneando en el trabajo de nuevo, ¡estarán despedidas más rápido de lo que pueden parpadear! Recuérdenlo."

"Sí, señor." Susurramos, mirando al suelo. Es humillante ser regañadas y amenazadas como niñas traviesas, pero no podemos arriesgarnos a ser despedidas.

"¡Ahora váyanse! Y pónganse un poco de maquillaje, ambas se ven terribles. Nadie quiere una camarera fea." Con ese último insulto, Kevin se apresura a irse.

Jenna y yo nos miramos, conmocionadas.

Luego, en silencio, agarramos nuestras libretas de pedidos.

Nos apresuramos hacia el comedor para recibir a los nuevos clientes.

Fuerzo mi sonrisa más falsa mientras me acerco a una anciana parada sola. Recito robóticamente: "Bienvenida al Diner de Bud. Soy Clara. ¿Puedo traerle algo de beber?"

Anoto su pedido de un café descafeinado caliente y me dirijo a la cocina para buscar la jarra de café. Mientras lleno la taza, siento ojos en mi espalda. Me doy vuelta rápidamente. Veo a Eddie, nuestro asqueroso cocinero de línea, mirándome fijamente con una sonrisa espeluznante.

"Te ves bien hoy, Clara. Esa falda no deja mucho a la imaginación. Me gusta," dice Eddie.

Reprimo un escalofrío.

Eddie ha estado haciendo avances inapropiados hacia mí durante semanas, a pesar de que claramente no estoy interesada. Parece pensar que tiene una oportunidad conmigo solo porque trabajamos juntos.

"Uh, gracias."

Trato de mantener mi distancia mientras me muevo por la estrecha cocina. Agarro el café descafeinado y un menú. Me apresuro a regresar al área del comedor.

Mientras paso junto a la caja registradora, Jenna me mira. "Ten cuidado, Clara. Eddie es un pervertido," advierte Jenna en voz baja.

Susurro en respuesta: "Eddie es repugnante y desearía que Kevin lo despidiera ya."

Jenna suspira. "Yo también, Clara. Pero Kevin nunca se desharía de su 'mejor' cocinero de línea, incluso si el tipo acosa sexualmente al personal femenino sin cesar."

Nos lanzamos una mirada cansada mientras nos separamos para atender nuestras mesas. Nos quedan cuatro horas más que soportar en este horrible lugar antes de fichar la salida.

Vuelvo a plasmar mi sonrisa de servicio al cliente mientras me acerco a la anciana. "Aquí tiene, señora, un café descafeinado. ¿Está lista para ordenar o necesita unos minutos más con el menú?"

Mientras ella parpadea mirando la lista plastificada de hamburguesas y comida genérica de restaurante, no puedo evitar distraerme. Pienso en las incontables solicitudes de empleo que he enviado y todas las cartas de rechazo.

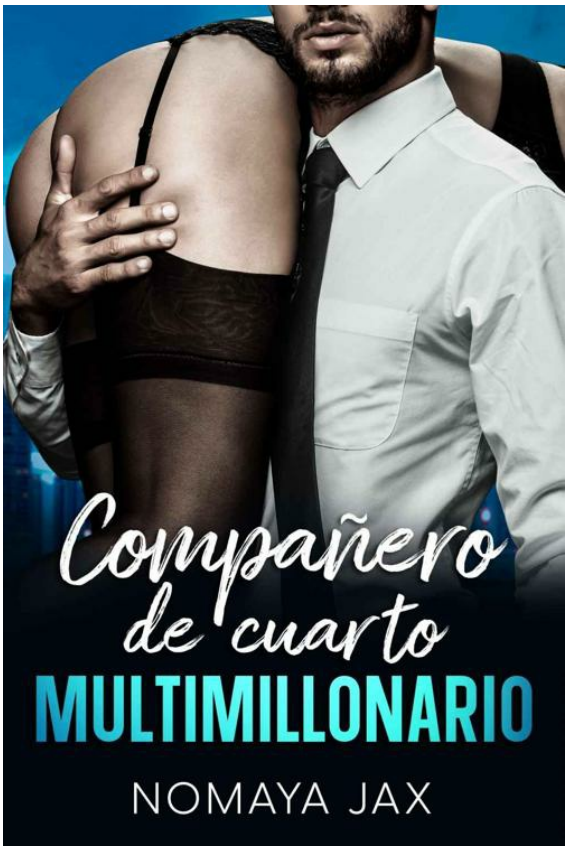
Vuelvo a la realidad cuando la mujer comienza a recitar su complicado pedido. Lo anoto diligentemente.

Asiento y sonrío en los momentos adecuados. Pero por dentro, mi alma se siente marchitarse lentamente con cada turno que pasa en este terrible lugar.

Algo tiene que cambiar pronto. No sé cuánto más podré seguir así antes de perder completamente la cabeza.

Leer ahora! https://mybook.to/YB1H

Adelanto del próximo libro:
Compañero de cuarto
multimillonario



Nunca te acuestes con el soltero más codiciado de la ciudad... especialmente cuando es tu compañero de cuarto.

Es una lección que aprendí por las malas cuando el hermano de mi mejor amiga se mudó conmigo.

Adrian Blackwell es exasperante, arrogante y un completo mujeriego.

No podía soportar el constante desfile de mujeres y la forma en que me ponía nerviosa.

Pero una noche de pasión juntos lo cambió todo y ahora me estoy enamorando de él.

Mientras tratamos de navegar por nuestra complicada relación, me arriesgo a perder a mi mejor amiga y mi corazón.

Las cosas se vuelven aún más difíciles cuando Adrian se convierte en mi jefe.

Nunca esperé encontrarme embarazada, pero la vida puede sorprenderte.

Ahora tengo que decidir si amar a este mujeriego de ojos verdes vale la pena arriesgarlo todo.

¿Podrá nuestro amor sobrevivir a los obstáculos que enfrentamos o terminaré con el corazón roto y sola?

Leer ahora! https://mybook.to/yqvVGke



Capítulo 1 – STEPHANIE

Me despierto un domingo por la mañana, con la mente ya llena de pensamientos sobre todo lo que debo hacer hoy.

Es mi único día libre antes de una semana ocupada, y tengo una larga lista de cosas por hacer. Me arrastro fuera de la cama, deseando una taza de café cargado para empezar el día.

Mientras entro en la cocina, me detengo en seco. Hay una mujer de pie allí, vistiendo sólo una bata de baño y una toalla envuelta alrededor de su cabeza. Está tranquilamente sirviéndose mis bagels y mi mermelada de fresa. Mis ojos se entrecierran cuando me doy cuenta de que está usando mi taza favorita.

¡La osadía!

Ella da un respingo cuando me nota, dando otro mordisco a su bagel antes de hablar.

"Oh, ¡misericordia, lo siento! No te había visto. Tú debes ser Stephanie", dice, con los ojos muy abiertos.

Asiento, tratando de mantener la calma. "Sí, soy Stephanie. ¿Y tú quién eres?"

"Soy Lila", responde, luciendo una sonrisa magnífica. Sus largos cabellos rubios asoman por debajo de la toalla, y sus ojos azules brillan incluso a la luz de la mañana. "Adrian tuvo que salir esta mañana, pero me dijo que podía quedarme a dormir."

Naturalmente, lo hizo.

Adrian Blackwell, el hermano de mi mejor amiga Zoey y mi renuente compañero de apartamento durante los próximos tres meses. Zoey tuvo que mudarse antes, dejándome en aprietos. No puedo permitirme este fantástico apartamento sola, con sus ventanas de piso a techo

y la impresionante vista de la ciudad. Zoey me convenció de que tener a Adrian en su habitación sería la solución perfecta, pero estoy empezando a arrepentirme de haber aceptado este acuerdo.

Adrian es un millonario CEO de día y un animal de fiesta de noche. No es la primera vez que me despierto con una mujer desconocida en mi apartamento. Sólo la semana pasada me topé con una pelirroja en camisón de encaje, bebiendo café de mi taza *'Girl Boss.'*

Respiro profundamente, esbozando una sonrisa falsa. "Lila, lamento decirte que debes irte. Hoy tengo mucho que hacer y necesito mi espacio."

La sonrisa de Lila vacila, pero asiente. "Oh, está bien. Déjame solo terminar este bagel y tomar mis cosas."

La observo mientras le da otro mordisco, y mi paciencia se está agotando. "Por favor, date prisa. No quiero ser grosera, pero este es mi apartamento y no aprecio las visitas inesperadas."

"Entiendo, me apresuraré", dice Lila, dejando la taza.

Mientras desaparece en la habitación de Adrian, tomo mi teléfono y escribo furiosamente un mensaje a Zoey.

"¡Esta ha sido la peor idea de todas, Zoey! Ya no puedo soportar vivir con tu hermano. Constantemente trae a casa mujeres al azar."

Presiono 'enviar', y mi frustración estalla. Justo en ese momento, Lila sale de la habitación, completamente vestida y luciendo como salida de una revista de moda. Sus largas piernas están acentuadas por un par de tacones de aguja, y sus curvas están envueltas en un ajustado vestido rojo. Me dirige una sonrisa de disculpa mientras se dirige a la puerta.

"Fue un placer conocerte, Stephanie. Lamento la inconveniencia."

Asiento bruscamente, sin confiar en hablar.

Mientras la puerta se cierra tras ella, me dejo caer en el sofá.

¿Cómo voy a sobrevivir los próximos tres meses viviendo con Adrian?

Echo un vistazo alrededor del apartamento, observando los muebles modernos y esbeltos y las impresionantes obras de arte en las paredes.

Mis ojos se detienen en la pintura abstracta enmarcada sobre la chimenea - la pieza favorita de Zoey que insistió en comprar. Y la suave butaca turquesa en la esquina, aquella en la que se acurrucaba para leer sus gastados libros de papel.

Mi mejor amiga tiene un ojo para el diseño y para hacer de este lugar un hogar. A pesar de haberse mudado, no he cambiado nada.

No puedo deshacerme de esos recuerdos de ella.

Zoey y yo creamos hermosos recuerdos aquí en los últimos dos años. Pero ahora, con la constante presencia de Adrian y su torbellino de mujeres, de alguna manera se siente contaminado.

Mi teléfono vibra con una llamada entrante de Zoey.

"Zoey, no sé cómo voy a sobrevivir los próximos tres meses con tu hermano como mi compañero de cuarto", gimoteo, caminando de un lado a otro en la sala.

"Lo sé, Steph, y lo siento", responde Zoey, su voz compasiva. "Pero sabes que tuve que aprovechar la oportunidad cuando mi trabajo soñado vino con el apartamento perfecto a solo unos pasos. Parecía un destino."

Suspiro, recordando lo emocionada que estaba Zoey cuando recibió la noticia. No lo dudó ni un segundo y lo dejó todo atrás, y no puedo culparla. Pero ahora, estoy atrapada con Adrian, y me está volviendo loca.

"Lo entiendo, Zoey, pero tu hermano es tan... frustrante. Siempre trae a casa mujeres al azar, y ellas se comportan como si poseyeran el lugar."

Mientras me quejaba, mi mente divaga hacia los momentos en que sorprendí a Adrian caminando por el apartamento vistiendo sólo una toalla, sus abdominales esculpidos y sus brazos tonificados a plena vista.

Odio admitirlo, pero es increíblemente atractivo. Ha habido momentos en los que lo he mirado fijamente cuando no miraba, admirando la forma en que sus músculos se movían bajo su piel. Pero rápidamente descarto esos pensamientos de mi mente, negándome a dejarme atraer por su buen aspecto.

"Steph, sé que no es ideal, pero es solo temporal", dice Zoey, tratando de tranquilizarme. "Y honestamente, pensé que ustedes dos podrían llevarse bien. Ambos son motivados y exitosos en sus carreras."

Suelto una risa burlona ante la idea. "Zoey, tu hermano y yo somos como el aceite y el agua. No nos mezclamos."

"Dale tiempo, Steph. Podrías sorprenderte."

Ruedo los ojos, aunque Zoey no puede verme. "Lo dudo. Pero basta de hablar de Adrian. Extraño vivir contigo. ¿Recuerdas nuestras sesiones de yoga de los domingos por la mañana en la sala?"

Zoey se ríe, y puedo imaginar su sonrisa a través del teléfono. "¡Por supuesto que las recuerdo! Y nuestros maratones de películas con demasiadas palomitas de maíz y vino."

Sonrío ante los recuerdos, sintiendo una punzada de nostalgia. Vivir con Zoey era fácil y reconfortante. Nos entendíamos la una a la otra y apoyábamos los sueños de la otra.

Hablando de sueños, echo un vistazo al reloj, dándome cuenta de que debo comenzar a preparar mi gran presentación para mañana.

He trabajado en mi agencia de marketing durante tres años, y finalmente soy candidata para un ascenso a gerente.

Es la oportunidad que había estado esperando, y no puedo darme el lujo de dejarla escapar.

"Zoey, debo irme. Necesito terminar mi presentación para mañana. Pero gracias por escucharme desahogarme."

"Siempre, Steph. Lo lograrás. Y si vivir con Adrian se vuelve demasiado, siempre puedes venir a dormir a mi casa una noche o dos."

Sonrío. "Gracias, Zo. Te llamo más tarde."

Cuelgo la llamada y me dirijo al baño para darme una ducha rápida. Mientras el agua caliente cae sobre mí, trato de concentrarme en mi presentación. Logro repasar mentalmente los puntos clave. Pero mi mente sigue divagando hacia Adrian.

No puedo evitar preguntarme cómo sería ser una de las mujeres que él se lleva a casa. Sentir sus fuertes brazos rodeándome, experimentar la pasión que estoy segura de que lleva al dormitorio.

Rápidamente rechazo esos pensamientos, sintiéndome culpable solo por haberlos entretenido.

Salgo de la ducha y me envuelvo en una toalla suave y esponjosa. Estoy decidida a concentrarme en el trabajo mientras tomo mi iPad y me siento en el sofá. Abro mi presentación y comienzo a revisar las diapositivas. Hago pequeños cambios aquí y allá.

Esta es la presentación más importante de mi carrera y no hay absolutamente ninguna forma de que la arruine.

Normalmente, me pongo muy nerviosa antes de presentaciones importantes como esta, pero lo que siempre me ayuda es estar súper preparada. Repaso el material una y otra vez hasta que prácticamente lo memorizo.

De esta manera, cuando estoy frente a la audiencia, puedo presentar con confianza, sin tener que depender demasiado de las notas o tropezar con las palabras.

Pero mientras trabajo, mi mente vuelve a divagar hacia la mujer en la cocina esta mañana. No puedo evitar sentir una punzada de celos, sabiendo que ella ha experimentado algo que yo nunca experimentaré.

Me pregunto cómo sería despertar junto a Adrian, ver su sonrisa somnolienta y sentir su calor.

Sacudo la cabeza, tratando de disipar esos pensamientos.

No puedo permitirme distracciones, no cuando estoy tan cerca de alcanzar mis objetivos. Pienso en lo orgullosos que estarán mis padres cuando les diga sobre mi ascenso.

Siempre han sido mis más grandes defensores, alentándome a perseguir mis sueños y trabajar duro.

A los veintiséis años, pensé que estaría más adelantada en mi carrera. Gano bien, pero no lo suficiente como para permitirme un lugar así por mi cuenta. Por mucho que me cueste admitirlo, estoy agradecida de que Adrian haya aceptado mudarse y tomar la habitación de Zoey.

Sé que su casa está en construcción y no estará lista por otros meses. Así que tenía sentido que se convirtiera en mi compañero de cuarto temporal. Pero esto no hace más fácil vivir con él.

Termino de revisar mi presentación y aparto el iPad, sintiéndome segura de mi trabajo. Pero mientras me relajo en los cojines, mi mente vuelve a divagar hacia Adrian.

No puedo evitar preguntarme qué estará haciendo en este momento. ¿Está fuera con amigos, o cautivando a una mujer ingenua con su sonrisa sexy? ¿O está en su oficina, trabajando en su próximo gran trato?

Dios, parezco patética o incluso obsesionada.

Odio el hecho de que siquiera esté pensando en él, pero no puedo evitarlo.

Hay algo en Adrian que me pone de los nervios.

Frustrada conmigo misma, decido enviarle un mensaje provocador a Adrian. Sé que probablemente lo irritará, pero no me importa.

"Oye, mujeriego. La próxima vez que tengas una invitada por la noche, ¿podrías al menos asegurarte de que sepa que no debe tocar mis cosas? ¡Gracias!"

Presiono 'enviar', sintiendo una pequeña satisfacción. Es infantil, lo sé, pero de alguna manera me hace sentir mejor.

Preveo pasar el resto del día distrayéndome con las tareas domésticas. Pero primero, debo encontrar un nuevo escondite para mi taza de café favorita.

Leer ahora! https://mybook.to/yqvVGke

¡Gracias!

¡Espero que hayas disfrutado de la historia de amor de Ashlynn y Grayson!

Como autor romántico recién establecido, ¡me gustaría agradecerle por tomarse el tiempo para leer mis novelas!

Su apoyo significa el mundo absoluto para mí. ¡Espero poder traerte más romances increíbles en el futuro!

Si te gustó esta historia, déjame una reseña en Amazon y sigue mi página de Amazon Author para que puedas encontrar mis nuevos lanzamientos.

Gracias de nuevo, ¡eres muy apreciada!

xoxo,

Nomaya Jax